UNIVERSIDAD DISTRITAL FRANCISCO JOSÉ DE CALDAS

FACULTAD DE MEDIO AMBIENTE Y RECURSOS NATURALES

PROYECTO CURRICULAR DE INGENIERÍA SANITARIA

ENTRETEJER DESDE LO COTIDIANO: ESTUDIO DE CASO SOBRE EL APROVECHAMIENTO TEXTIL Y SU RELACIÓN CON LA GESTIÓN DE RESIDUOS Y LAS PRÁCTICAS DE SOSTENIBILIDAD EN BOGOTÁ

NELLY GERALDINE POLO SÁNCHEZ

Bogotá, Colombia
Agosto de 2026

TRABAJO PARA OPTAR AL TÍTULO DE INGENIERA SANITARIA

Entretejer desde lo cotidiano:
Estudio de caso sobre el aprovechamiento textil y su relación con la gestión de residuos y las prácticas de sostenibilidad en Bogotá

Autora:
NELLY GERALDINE POLO SÁNCHEZ

Tutora:
SANDRA PATRICIA GARZÓN JIMÉNEZ
M.V. Esp. Mg. Epidemiología
Estudiante de Doctorado en Desarrollo Sostenible

INGENIERÍA SANITARIA
Bogotá D.C., Colombia
Agosto de 2026

DEDICATORIA

A mi vida.

Porque ha sido y siempre será el sol de mi universo. Si hoy estas páginas existen es porque siempre encontré en ti un lugar al cual volver. Te amo mami.

A ti, por encontrar mi alma cuando todavía no sabía cuánto podía decir una hoja de papel.

Gracias por caminar a mi lado y habitar el mundo conmigo. A mi familia, y, de manera muy especial, a mis tíos, quienes han caminado la vida conmigo.

Gracias por sostenerme de tantas formas en estos años, por estar presente en los momentos importantes y acompañar; este sueño también es de ustedes.

A todos ustedes: gracias, por recordarme que ningún sueño se construye en soledad.

Al igual que un tejido, cada puntada encuentra sentido
porque existe otra que la sostiene.

AGRADECIMIENTOS

Esta investigación no hubiera sido posible sin el acompañamiento de las personas que, de distintas maneras, hicieron parte de este camino.

A Emmanuel, filósofo, músico y poeta. Gracias por caminar esta investigación conmigo. Por las conversaciones, las lecturas compartidas, por tu sensibilidad para encontrar belleza donde otros solo ven palabras y por ayudarme a pensar cuando las ideas parecían no encontrar su forma. Muchas de las reflexiones que hoy habitan este trabajo nacieron del diálogo constante que hemos construido juntos. Gracias por acompañarme, por cuestionarme, por enseñarme otras formas de ver al mundo y, sobre todo, por entretejer vida.

A mi directora de trabajo de grado, por su orientación, dedicación y acompañamiento. Gracias por acompañar este proceso con disposición, por cuestionar mis ideas cuando fue necesario y por brindarme las herramientas que permitieron el desarrollo de esta investigación.

A Bogoclassics, por abrirme las puertas de su experiencia y compartir conmigo sus conocimientos, prácticas y reflexiones.

Finalmente, gracias a todas las personas que de alguna u otra manera hicieron parte de este camino y aportaron un pequeño hilo para tejer esta investigación

Tabla de Contenido

RESUMEN 6
1. FUNDAMENTACIÓN, PLANTEAMIENTO Y PREPARACIÓN 6
1.1 Introducción 6
1.2 Planteamiento del Problema 8
1.3 Formulación de la Pregunta Problema 9
1.4 Justificación 10
1.5 Objetivo General 13
1.6 Objetivos Específicos 13
1.7 Metodología 13
1.8 Marco Conceptual 14
1.8.1 Residuos Textiles 14
1.8.2 Disposición Final 15
1.8.3 Fast Fashion 15
1.8.4 Economía Circular 15
1.8.5 Alternativas de Aprovechamiento Textil 15
1.8.6 Prácticas de Sostenibilidad 16
2. RESULTADOS 16
Revisión de literatura 16
2.1 Alternativas de Aprovechamiento Textil 16
2.1.1 Upcycling: Soberanía Textil Sostenible y Fuga Temporal 16
2.1.2 El Bordado: Arte y Legado Cultural 18
2.1.3 Tejido: Identificación Artística y Dislocación de la Moda Rápida 19
2.1.4 Venta de Ropa de Segunda Mano: Apuesta Vanguardista y Proyección Personal 21
2.2 Agente Textil Activo y Capacidad de Cambio 22
Inmersión experiencial 24
2.3 Rincón Revivido 24
2.3.1 Caracterización de Prácticas de Aprovechamiento Textil en Rincón Revivido 25
2.3.1.1 Autoproducción Textil 25
2.3.1.2 Transformación Textil 26
2.3.1.3 Ropa de Segunda Mano 28
2.3.2 Primeros Acercamientos al Aprovechamiento Textil y Resignificación del Consumo 30

2.3.3 Autoproducción, Transformación Textil y el Valor del Quehacer Manual 30
2.3.4 Reutilización Cotidiana y Circulación Consciente de Prendas 31
2.4 Bogoclassics 31
2.4.1 Primer Acercamiento a Bogoclassics 32
2.4.2 Circulación de Prendas, Upcycling y Nuevas Oportunidades de Uso 32
2.4.3 Entre la ropa, la música y el territorio: otras formas de circulación 34
2.4.4 Consumo y conciencia ambiental en la circulación de prendas 34
2.4.5 Apreciaciones entretejidas desde la cotidianidad 35
3. ANÁLISIS DE RESULTADOS 36
3.1 *Upcycling* Como Resignificación de la Materia, la Persona y el Entorno 36
3.2 El Tejido como Práctica de Autoproducción, y Más 37
3.3 Ropa de segunda como una forma de cuidado, confrontación, consciencia y comunidad. 37
3.4 Tejido y Bordado: Habitar el Tiempo en la Continuidad desde las Fibras Textiles 39
3.5 El quehacer textil como construcción de identidad, territorio y comunidad 40
3.6 La Prenda Creada como Construcción Afectiva, Sensibilidad y Emocionalidad 41
3.7 Sujeto como agente textil de cambio 42
4. CONCLUSIONES 43
5. RECOMENDACIONES 45
Epílogo 46
6. REFERENTES BIBLIOGRÁFICOS 47
ANEXOS 50
a) Diario de Observaciones Rincón Revivido 50
b) Inmersión Experiencial en Bogoclassics: Entrevista y Levantamiento de Información Virtual. 50

Lista de Tablas

TABLA 1. PROCESO DE TEJIDO EN CROCHET DE TOP ELABORADO MEDIANTE AUTOPRODUCCIÓN TEXTIL DENTRO DE LA EXPERIENCIA RINCÓN REVIVIDO. 25

Lista de Figuras

FIGURA 1. PRENDA TRANSFORMADA MEDIANTE LA TÉCNICA DE BORDADO. 27
FIGURA 2. COMERCIALIZACIÓN DE ROPA DE SEGUNDA MANO POR INSTAGRAM. 29

RESUMEN

La aceleración de los modelos de producción y consumo promovidos por la industria de la moda, especialmente a través del fenómeno *Fast Fashion*, ha incrementado significativamente la generación de residuos textiles, ejerciendo una presión creciente sobre los sistemas de gestión y disposición final. En Bogotá, esta problemática reviste singular trascendencia debido al ingreso constante de residuos textiles al relleno sanitario de Doña Juana y la escasa incorporación de estrategias de aprovechamiento dentro de los esquemas convencionales de gestión de residuos sólidos. Frente a este panorama, diversas prácticas desarrolladas desde la cotidianidad, tales como la comercialización de ropa de segunda mano, la donación, el intercambio, el reacondicionamiento, la transformación o la autoproducción textil emergen como alternativas que favorecen el aprovechamiento de los textiles, prolongan su vida útil y promueven formas de consumo más responsable. En este contexto, la investigación tiene como propósito analizar las prácticas de aprovechamiento textil implementadas por dos iniciativas locales de Bogotá, a saber: Rincón Revivido y Bogoclassics, cuyos oportunos desarrollos aportan a la gestión de residuos y la promoción de prácticas de sostenibilidad posibles desde la cotidianidad.

Metodológicamente, la investigación se desarrolla mediante un enfoque cualitativo de tipo *estudio de caso*, apoyado en una revisión documental de literatura científica y técnica, complementada con una oportuna inmersión experiencial, a su vez sustentado en entrevistas semiestructuradas, registros fotográficos y un proceso de análisis temático basado en la codificación y categorización de la información. La interpretación de los datos se realiza mediante la triangulación entre la literatura consultada, las experiencias de las iniciativas estudiadas y la reflexión experiencial de la investigadora como integrante de uno de los casos analizados. De este modo, el conocimiento teórico se concatena con los hallazgos construidos a partir de la realidad experiencial de ambas iniciativas, generando un resultado investigativo integral y contrastable.

Con todo, se espera identificar las principales prácticas de aprovechamiento desarrolladas por ambas iniciativas en relación directa con la literatura, comprendiendo los procesos, motivaciones y dinámicas que las caracterizan, así como analizar de qué manera estas contribuyen a la gestión de residuos y a la promoción de prácticas de sostenibilidad, todo esto mediante el contraste entre la evidencia teórica y los hallazgos experienciales del estudio de caso. Finalmente, se busca derivar aprendizajes y recomendaciones que contribuyan al fortalecimiento de iniciativas similares en Bogotá.

1. FUNDAMENTACIÓN, PLANTEAMIENTO Y PREPARACIÓN

1.1 Introducción

La industria textil y de la moda se caracteriza por desplegar modelos de producción masiva y

consumo acelerado, como el relativo al *fast fashion* (*producción, uso y descarte*), a propósito de los cuales se generan descontroladas cantidades de residuos textiles que desencadenan profundos vacíos medioambientales. Estos residuos abarcan todos los materiales generados en las fases de diseño, confección, uso y posconsumo de las prendas, lo que hace urgente abordar su gestión en el marco de la sostenibilidad. Se trata de una industria que es responsable del 10% de las emisiones de dióxido de carbono a escala global, además de que consume mil millones de metros cúbicos de agua al año, es responsable del 20% de la contaminación de las aguas, representa un 35% de micro plásticos presentes en el medio marino y produce más de 92 millones de toneladas de residuos textiles anualmente (UN, 2018, como se citó en Quintero Castro, 2022, p. 4). Todo lo anterior tiene sustento en una compleja cadena de suministro: inicia en el sector agrícola y de producción petroquímica para producir las fibras, continúa con la manufactura de los textiles, la operación logística, la venta al por menor, la etapa de consumo y la disposición final, en donde muchos de estos procesos no se llevan a cabo en la misma geografía, generando unos altos costos operacionales, los cuales procesualmente van minando el bienestar medioambiental para lograr un producto terminado susceptible de ser consumido cuanto antes (Niinimäki, 2020, como se citó en Quintero Castro, 2022, p. 4).

En Bogotá, los volúmenes de residuos textiles son significativos: según datos de la UAESP, en el relleno sanitario de Doña Juana se disponen anualmente más de 147.000 toneladas de textiles, situación que representa un reto ambiental, teniendo en cuenta el aumento de la presión sobre este tipo de sistemas, la pérdida de materiales potencialmente reutilizables y la poca integración del reúso textil dentro de los esquemas formales de gestión de residuos sólidos. Pacto Global Red Colombia (2023) advierte que solo el 5 % de estos materiales se recicla, aunque se estima que el 97 % podría ser aprovechado mediante procesos de reutilización, reparación o transformación. No obstante, al mismo tiempo, desde la sociedad civil, desde la cotidianidad, desde el tejido social y comunitario, han surgido prácticas de economía circular que buscan contrarrestar el problema. En el contexto distrital se percibe, por ejemplo, un aumento de tiendas físicas y virtuales de segunda mano, así como prácticas de intercambio, donación, reacondicionamiento, reutilización y transformación de prendas, además de autoproducción textil, como ciertos talleres de costura y tejido, e incluso procesos pedagógicos de aprendizaje autodidacta a través de plataformas digitales sobre las técnicas correspondientes, orientados a extender la vida útil de las materias textiles y promover formas de consumo más responsable.

No obstante, se trata de alternativas sociales y cotidianas que han recibido poca atención por parte de la literatura académica local; la mayoría de los estudios existentes se enfocan en el reciclaje formal o en la cuantificación general de residuos sólidos, mientras escasean estudios que describan cómo estas modestas prácticas de aprovechamiento textil contribuyen a la sostenibilidad y a la reducción de residuos textiles. Profundizar en estas iniciativas, naturalmente, basadas en la vida diaria, permitirá

aportar una mirada complementaria a las políticas formales, evidenciando cómo acciones individuales y colectivas inciden en la sostenibilidad del medio textil. En este contexto, la presente investigación tiene como propósito analizar las prácticas de aprovechamiento textil implementadas por dos iniciativas locales: Rincón Revivido y Bogoclassics, en términos de cómo aportan a la gestión de residuos y a la promoción de prácticas efectivas de sostenibilidad realizadas por *ciudadanos de a pie*. Lo anterior se hará en la modalidad de estudio de caso, por medio de la evidencia disponible en la literatura relacionada y los hallazgos construidos a partir de la realidad experiencial de ambas iniciativas, a partir de los cuales se identificarán los procesos, motivaciones y dinámicas que las caracterizan, y se analizará su contribución a la gestión de residuos y a la sostenibilidad, lo cual, en efecto, derivará en aprendizajes y recomendaciones para fortalecer iniciativas similares en contextos cotidianos.

1.2 Planteamiento del Problema

La creciente generación de residuos textiles, en relación directa con los actuales patrones de producción y consumo en la industria de la moda, opera bajo un modelo lineal *fast fashion* que acelera la rotación de prendas y acorta drásticamente su vida útil. La constante renovación de colecciones, el uso intensivo de recursos naturales, la generación excesiva de residuos textiles y las condiciones laborales precarias en países en desarrollo son solo algunos de los problemas asociados a este modelo de producción y consumo (Suárez Castro |, 2025). En Colombia, altos volúmenes de residuos textiles terminan en vertederos o sitios de disposición informal con bajos niveles de reciclaje y reutilización. De acuerdo con el Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible (2024), cerca del 70 % de los residuos textiles generados en el país no cuenta con trazabilidad debido a la falta de sistemas estandarizados de medición y reporte. Esta carencia de información dificulta el diseño de políticas efectivas de economía circular.

Esta situación también ha sido evidenciada en Bogotá: la ciudad no cuenta con un sistema de recolección selectiva de residuos textiles posconsumo y, además, no se conoce con precisión la cantidad que se reutiliza a través de procesos circulares como la donación o la venta de segunda mano (Suárez Castro y Linares Romero, 2025). Así, la baja disponibilidad de información oficial se conecta con cierta brecha cultural que, como expone García-Salmones Chobotov (2021), genera el hecho de que muchos no sepan ni siquiera qué es un residuo textil, lo cual da lugar a una situación de desconocimiento e ingenuidad generalizada que dificulta la adopción de soluciones. Luego, el problema no radica únicamente en la existencia creciente de los residuos textiles, sino también en su limitada comprensión y, por lo tanto, en las dificultades para su gestión, lo que exige esfuerzos informativos y educativos de importante dimensión para involucrar a todos los actores.

Aun así, existen luces a nuestro favor: se han documentado iniciativas orientadas al aprovechamiento textil, enfocadas en la transformación en nuevos productos, la venta de ropa de segunda

mano, la reutilización, el intercambio, la donación y la autoproducción textil, prácticas que pueden contribuir a prolongar la vida útil de las prendas y favorecer formas de consumo más responsables. Este fenómeno sienta las bases para la consolidación de modelos de conocimiento y técnicas textiles de tipo circular que se puedan implementar a mayores escalas. Según Estrada Calix (2024), la economía circular ha emergido como un enfoque alternativo a los modelos económicos tradicionales, naturalmente basados en la producción lineal —un ciclo de producción masiva donde los recursos no se utilizan de manera eficiente y sostenible—, propiciando en su desarrollo una importante reducción en la generación de desechos e incrementando la utilización eficiente de los recursos. En Bogotá han surgido nuevas apuestas por extender la vida útil de los productos textiles, como la venta de ropa de segunda mano, el intercambio, el reacondicionamiento, la transformación o *upcycling* y la autoproducción textil, que contribuye a disminuir el consumo de recursos y los impactos asociados a estos modelos de producción y consumo (Aponte Escobar et al., 2019). Sin embargo, estas, aunque cada vez más visibles en el entorno urbano, suelen desarrollarse en ámbitos independientes y poco visibilizados, al margen de los sistemas formales de gestión, lo cual ha limitado la comprensión de su potencial como alternativas de aprovechamiento textil y sostenibilidad. De este modo, el interés de la presente investigación se centra en comprender cómo este tipo de prácticas textiles, desarrolladas en ámbitos cotidianos como los relativos a los emprendimientos Rincón Revivido y Bogoclassics —realidades hechas de carne y experiencia viva—, se configuran como alternativas de aprovechamiento textil y sostenibilidad medioambiental. Esto permitirá reconocer la capacidad de agencia de las personas del común para incidir, por medio de sus prácticas de aprovechamiento textil, en la gestión de los residuos y en la construcción de formas de vida más sostenibles desde la cotidianidad.

1.3 Formulación de la Pregunta Problema

En Bogotá, el problema textil puede formularse con mayor precisión no solo como un problema asociado al volumen de residuos generados, sino también como una brecha entre la creciente presión ejercida por estos residuos y la comprensión aún limitada de las prácticas de aprovechamiento textil que permiten prolongar la vida útil de las prendas y reincorporar los materiales a nuevos ciclos de uso. Esta situación genera barreras entre las personas del común, capaces de llevar a cabo alternativas de aprovechamiento textil desde sus cotidianidades, y las posibilidades que estas prácticas ofrecen en el campo de la circularidad textil. Luego, aunque la posibilidad, en efecto, está presente por doquier, su materialidad es aún incipiente. Teniendo en cuenta el escenario anterior, y habiendo observado en las prácticas cotidianas de aprovechamiento textil una importante alternativa frente a las dinámicas de producción, consumo y disposición que caracterizan actualmente a la industria textil, se plantea la siguiente pregunta: *¿Cómo las prácticas cotidianas de aprovechamiento textil desarrolladas por iniciativas locales en Bogotá, a saber, Rincón Revivido y Bogoclassics, contribuyen a la gestión de residuos textiles y a la promoción de prácticas*

de sostenibilidad, y qué aprendizajes pueden derivarse de estas experiencias para fortalecer acciones similares en la ciudad?

1.4 Justificación

La presente investigación, en primer lugar, se justifica en la necesidad de comprender las prácticas cotidianas de aprovechamiento textil que se desarrollan en Bogotá, en tanto que constituyen formas de intervención temprana en el ciclo de vida de las prendas y, por ende, estrategias potenciales de prevención en la fuente de residuos textiles. Pues, aunque el debate ha estado dominado por el interés en el volumen de estos residuos y su disposición final, existe una iniciativa creciente por analizar alternativas que permitan prolongar su vida útil antes de que se conviertan en desecho. Desde una perspectiva ambiental, el estudio resulta pertinente porque dichas prácticas, a saber, reutilización, intercambio, donación, reacondicionamiento, transformación y autoproducción textil, se alinean con los principios de economía circular, la cual promueve la reducción de residuos desde etapas iniciales del ciclo de vida de los productos. En relación con esto cabe pensar en el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (UNEP/PNUMA), que plantea que la circularidad implica minimizar la generación de desechos mediante estrategias como la extensión de la vida útil, la reparación y reutilización, priorizando la prevención sobre la disposición final (2023). Ahora bien, en el contexto bogotano se ha empezado a incorporar este enfoque a través de iniciativas como la *Red de Moda circular*, orientada a fomentar modelos de producción y consumo más sostenibles (Alcaldía Mayor de Bogotá, 2022). No obstante, estas estrategias coexisten con múltiples prácticas de aprovechamiento textil que emergen desde lo cotidiano y comunitario, las cuales no siempre han sido documentadas ni comprendidas desde el ámbito académico e institucional. De hecho, la mayor parte de la población desconoce la relevancia técnica y conceptual que, en términos de potencial ambiental, albergan este tipo de prácticas, pues, como es sabido, su rango agencial ha funcionado desde las periferias. Las anteriores representan, en este punto, una importantísima alternativa de mejoramiento ambiental frente al desmesurado desequilibrio que genera la masiva producción textil y su correspondiente falta de gestión.

Ahora bien, desde el punto de vista académico, el estudio de caso, forma de investigación cualitativa, es oportuna porque permite organizar un campo todavía fragmentado entre diagnósticos ambientales, economía circular y experiencias cotidianas de índole ambiental poco sistematizadas. El trabajo investigativo, en este sentido, puede aportar una lectura integrada del fenómeno, basada en el análisis de literatura e inmersiones experienciales, en aras de comprender el papel que estas prácticas de aprovechamiento textil juegan como estrategias de prevención en la fuente, así como sus posibilidades pedagógicas para instruir a la población. De esta manera, existen razones epistemológicas y metodológicas importantes que justifican la elección de este tipo de investigación como modalidad de trabajo. Es decir, el estudio de caso responde a diferentes tipos de demandas relativas al proceso investigativo: revisión de

literatura, planteamiento del problema, inmersión experiencial, desarrollo de teoría, etcétera. En otras palabras, es mixto e integral, y en su despliegue cabe la integración de elementos cuantitativos y cualitativos, teóricos y prácticos, documentales y experienciales. A partir de él cabe la posibilidad de la triangulación del conocimiento, que, en términos simples, consiste en la constitución de un conocimiento transversal, visto y ejecutado desde diferentes enfoques, en cuyo desarrollo no cabe la validación absoluta de un paradigma por encima de otro: «posibilita la conexión entre investigación, teoría y práctica e induce a la acción» (Durán, 2012, p. 131). Este tipo de estudio, así, permite una comprensión compleja del fenómeno en cuestión, en tanto que se ampara en diferentes métodos y fuentes que no se excluyen entre sí, ni se sobreponen unos a otros, lo cual termina siendo bastante oportuno para la materia investigativa que nos compete, dada su novedad e informalidad.

Puesto que el escenario relativo a las alternativas cotidianas de aprovechamiento textil en Bogotá resulta ser incipiente, medianamente desconocido, el estudio de caso, contando con su facilidad exploratoria, resulta ideal: «[e]l estudio de caso (…) ofrece sus mejores resultados en la generación de teorías (…), es apropiado para temas que se consideran prácticamente nuevos» (Martínez Carazo, 2006, pp. 171, 174). Para este, los referentes bibliográficos son un complemento y no la materia principal de estudio, en virtud de lo cual su ausencia o escasez no representan un límite impenetrable para la labor. Es posible, así, tanto contrastar teorías ya existentes como producir nuevas, puesto que no establece una jerarquía entre fuentes secundarias, relativas a trabajos de investigación finalizados por otros, y fuentes primarias, relacionadas con investigaciones personales en proceso, resultantes de la experiencia en primera persona y su relación con el mundo: «el estudio de caso enfatiza no solo en la construcción de teorías, sino que también incorpora las teorías existentes» (Martínez Carazo, 2006, p. 191). Puede entenderse como un movimiento desde el paradigma establecido —si existe— hacia el mundo empírico, y luego su regreso, hacia la constitución de un paradigma nuevo, poniendo en movimiento los paradigmas de interpretación (Durán, 2012, p. 126). Fuentes primarias y secundarias, de este modo, trabajan conjuntamente, enriqueciendo una investigación que, de trabajar únicamente con documentos o datos experienciales, acaso sería insuficiente. En este orden de ideas, diríase lo siguiente: *el estado del arte con respecto a las alternativas cotidianas de aprovechamiento textil en el contexto de Bogotá es, ciertamente, pobre; luego, vamos a enriquecerlo, a edificarlo.* De este modo, los documentos se resignificarán al entretejerse con las experiencias, y mutarán, se abrirán paso, hacia nuevos documentos, nuevas teorías, nuevos módulos de conocimiento. Con todo, más allá de simplemente reproducir teorías, el presente estudio de caso se justifica en su capacidad de crear desarrollos conceptuales para entender teóricamente la realidad en cuestión y, así, brindarle una linealidad lógica, una generalización analítica, una secuencia de leyes explicativas. Crear teoría para una realidad poco conocida hasta ahora, a saber, la relacionada con el hecho de que las alternativas cotidianas de

aprovechamiento textil, específicamente en Bogotá, están generando un importante aporte al bienestar ambiental de la ciudad, pudiendo, desde luego, generar uno mayor: ese es el propósito.

Por otro lado, lo anterior, en efecto, entre otras muchas ventajas, minimiza la distancia entre el observador y lo observado, e incluso permite que el observador, tradicionalmente excluido de la investigación, sea, oportunamente, observado, y se convierta así en materia viva de investigación. El ambiente natural del investigador puede procurar, de este modo, la adquisición de un sentido, convirtiéndose en material de análisis e interpretación. La investigación, de esta manera, entra en relación directa con la vida que se vive, más allá de la que solamente se teoriza: «la ventaja del estudio de caso es que puede acercarse a situaciones de la vida real y comprobar tesis en relación directa con el fenómeno a medida que se desarrolla en la práctica» (Durán, 2012, p. 132). Así, el punto de vista del investigador se toma en cuenta de manera muy importante. Se comprende, pues, que la mirada del investigador inexorablemente influye en la dirección de la investigación, y que, por tanto, no significa un agente diferenciado de esta. Tanto la recolección de la información como los problemas establecidos y sus correspondientes interpretaciones están influenciados por la experiencia, visión del mundo e intenciones del investigador, lo cual deja al descubierto su papel activo dentro del trabajo investigativo (Durán, 2012, p. 123). Bajo esta línea de pensamiento es posible tomar la experiencia personal, y las experiencias cercanas a esta, como materia de investigación, con lo cual es posible elegir un caso que incluya la cotidianidad de, por ejemplo, mi persona, en tanto investigadora, y decir con propiedad: *tomaré mi experiencia como fuente de estudio y conocimiento, lo cual es válido, dado que mis teorías han devenido prácticas de vida, además de que tengo un método que lo justifica*. La voz en primera persona resulta un recurso retórico ideal, cuyo uso remite a la narrativa personal, literaria e, incluso, metafórica, con lo cual el *yo soy*, el *yo pienso*, el *yo hice* resultan ser herramientas de conocimiento experiencial susceptibles de ser recolectadas, contrastadas y, en último término, teorizadas (Durán, 2012, p. 123).

El caso, elegido como fenómeno de la realidad, es, efectivamente, el relativo a las alternativas de aprovechamiento textil, cotidianas y comunitarias, que toman lugar en el contexto de Bogotá, y sus dos unidades fundamentales, susceptibles de inmersión y análisis, serán: *a*) Rincón Revivido, un emprendimiento personal a propósito del cual, sacando provecho del conocimiento que ofrece la primera persona en lo relacionado con la investigación cualitativa, he venido experimentando y codificando lo que son las prácticas de aprovechamiento textil en mi cotidianidad inmediata; *b*) Bogoclassics, un emprendimiento de intención similar, enfocado en la producción textil, que se ofrece como materia de investigación. Se busca establecer un alcance teórico general a partir del análisis de estos ejemplos particulares, cuyo despliegue permita la abstracción y vinculación con investigaciones de mayor espectro. Ahora bien, la elección del

anterior caso se justifica también en lo propuesto por medio de la siguiente cita, relativa al campo espectral capaz de ser abarcado por un estudio de caso:

> Su unidad de análisis es el caso, entendido como un fenómeno de algún tipo ocurrido en un contexto delimitado. Puede ser una persona, pareja, objeto, sistema, un acontecimiento particular o un hecho histórico, comunidad, departamento, organización, un programa; la única exigencia es que posea algún límite físico, social o temporal que le confiera identidad (Durán, 2012, p. 129).

No existe, pues, una especificidad preestablecida acerca de lo que debería ser un caso, sino que su condición es la presencia de un límite físico, o de otro tipo. Aquí, por tanto, se estudia un fenómeno en concreto, y su límite es claro, tanto en concepto como en espacio, a saber: las alternativas de aprovechamiento textil, cotidianas y comunitarias, que toman lugar en el contexto de Bogotá.

1.5 Objetivo General

- Analizar cómo ciertas prácticas de aprovechamiento textil, a saber, reutilización de ropa de segunda mano, reacondicionamiento, transformación y autoproducción, implementadas por dos iniciativas locales Rincón Revivido y Bogoclassics en Bogotá, aportan a la gestión de residuos y a la promoción de prácticas de sostenibilidad, integrando evidencia de la literatura y hallazgos extraídos de la realidad experiencial de las dos iniciativas.

1.6 Objetivos Específicos

- Identificar las prácticas de aprovechamiento textil descritas en la literatura y aquellas desarrolladas por las dos iniciativas locales seleccionadas.
- Describir los procesos, motivaciones y dinámicas observadas en las dos iniciativas de aprovechamiento textil.
- Analizar cómo estas prácticas contribuyen a la gestión de residuos y a la sostenibilidad, contrastando la evidencia teórica con los hallazgos de la inmersión experiencial del caso.
- Derivar aprendizajes y recomendaciones aplicables a iniciativas similares en Bogotá, basados en los resultados del análisis

1.7 Metodología

Para responder a las demandas metodológicas se dirá lo siguiente: el presente trabajo se desarrollará mediante una investigación cualitativa de estudio de caso, a propósito de la cual se estudiará el fenómeno correspondiente a «las alternativas cotidianas de aprovechamiento textil que toman lugar en el contexto de Bogotá». Este será el caso elegido como fenómeno de la realidad, y sus dos unidades fundamentales, susceptibles de inmersión y análisis, serán: a) Rincón Revivido, un emprendimiento personal a propósito del cual, se sacará provecho del conocimiento que ofrece la primera persona en lo relacionado con la

investigación cualitativa, se ha venido experimentando y codificando lo que son las prácticas de aprovechamiento textil en la cotidianidad inmediata; b) Bogoclassics, un emprendimiento de intención similar, enfocado en el reacondicionamiento, la transformación textil y la venta de ropa de segunda mano, que se ofrece como materia de investigación. Ahora bien, este enfoque metodológico se elige dada la integralidad de elementos que permite la revisión exhaustiva de literatura; a saber, abordaje literario, se compenetra con la recopilación sistemática de datos emergente de la actividad experiencial y los estudios de campo correspondientes a las dos unidades derivadas del caso, a propósito de las cuales tomará lugar el proceso de inmersión experiencial (Martínez Carazo, 2006).

Dicha inmersión se realizará bajo herramientas como entrevistas semiestructuradas, diarios de observación y levantamientos de información virtual, las cuales se verán reflejadas en los anexos correspondientes al presente desarrollo, a saber: Diario de observaciones: Rincón Revivido (Polo Sánchez, 2026a) e Inmersión experiencial en Bogoclassics: entrevista y levantamiento de información virtual (Polo Sánchez, 2026b) Así, a partir del abordaje literario y la inmersión experiencial tomarán lugar los procesos de triangulación del conocimiento y análisis (Martínez Carazo, 2006), justificados por medio de las fases de resultados, conclusiones y recomendaciones. Se busca establecer un alcance teórico general a partir del análisis de estos ejemplos particulares, cuyo despliegue permita la abstracción y vinculación con investigaciones de mayor espectro.

1.8 Marco Conceptual

Las categorías conceptuales sucesivas atravesarán el grueso de la presente investigación. En este apartado, si bien no se abarcan todas, se presenta en términos simples y generales la manera en la que se entienden las más fundamentales y relevantes de las trabajadas, y es a propósito de estas que será posible realizar una óptima lectura de la materia correspondiente.

1.8.1 Residuos Textiles

Se entiende como residuo sólido cualquier material, sustancia, objeto o elemento de características sólidas, producto de actividades de consumo en entornos domésticos, industriales, comerciales, institucionales o de servicios que el usuario o generador dispone para su recolección. Ahora bien, los residuos textiles constituyen una vertiente importante entre los anteriores. Diríase que son materiales derivados de prendas de vestir y productos fabricados con fibras naturales o sintéticas, los cuales, dependiendo del modelo que los movilice, se descartan tras su uso o no uso, o se disponen en medio de una operación circular. Por lo demás, este tipo de residuos abarca una amplia variedad de artículos, desde prendas de vestir y ropa de cama hasta calzado, accesorios, telas para el hogar, entre otros.

1.8.2 Disposición Final

Por esta se entiende el proceso de aislar y confinar los residuos sólidos de forma definitiva, obviando su potencial aprovechamiento, en lugares especialmente seleccionados y diseñados para este propósito, en aras de, según parece, reducir la contaminación y los riesgos a la salud humana y el medio ambiente. Se basa en técnicas de eliminación de residuos —como la incineración—, compactación en rellenos sanitarios, contención, disposición bajo tierra, vertimiento al mar y otros métodos de disposición. En esta investigación se procura poner en vilo su enfoque, dada su masividad y carencias en materia de circularidad, además de su nexo con la actual industria textil.

1.8.3 Fast Fashion

El concepto de *fast fashion* (moda rápida) hace alusión al modelo de producción, comercio y consumo textil que fomenta la generación de cantidades masivas de ropa por parte de la industria de la moda, en virtud de lo cual se globalizan ciertas tendencias estilísticas y se materializa una constante y acelerada necesidad de innovación. Este, entre otras consecuencias, contribuye a que marcas importantes coloquen millones de prendas al alcance mediático y económico de las personas, para así incentivar en ellas un voraz instinto de consumo, mediante el cual se lleve a cabo la compra frenética de prendas de vestir y cierta identificación con los cánones estéticos y estereotipos de belleza validados. La buena fachada que se procura este modelo, además, esconde los devastadores efectos que se generan en cuestiones medioambientales, sin profundizar en las prácticas de explotación laboral que se gestionan en países subdesarrollados y el fantasma psicológico que recae sobre quienes consideran pertenecer o, en su defecto, no pertenecer a este.

1.8.4 Economía Circular

La economía circular se entiende como un modelo de producción y consumo que, como su nombre lo indica, conlleva procesos circulares a partir de los cuales, valga la redundancia, los productos textiles circulan, permitiendo la extensión de su vida útil y reduciendo la tradicional tendencia a someterlos prematuramente al proceso de disposición final, como materias de desecho. Esta implica compartir, alquilar, reutilizar, reparar, renovar y reciclar las producciones textiles existentes, todas las veces que sea posible, para, de esta manera, crear un valor añadido tras prolongar su ciclo de vida.

1.8.5 Alternativas de Aprovechamiento Textil

Las prácticas de aprovechamiento textil se conciben como derivaciones concretas de la economía circular. Para propósitos afines al desarrollo de la presente investigación, se les agregó una etiqueta de más, a saber, las *cotidianas* en el contexto de Bogotá. Por estas se entienden los procesos de reutilización, reacondicionamiento, intercambio, donación y autoproducción textil, los cuales se leen bajo la posibilidad

de representar estrategias efectivas de sostenibilidad, por sus efectos relacionados con la disminución en la disposición final y el mejoramiento ambiental.

1.8.6 Prácticas de Sostenibilidad

Por prácticas de sostenibilidad se entienden aquellas que tienen su base en modelos de cuidado ambiental y economía circular, a propósito de las cuales es posible suplir las necesidades humanas de manera sana, sin por ello afectar de forma definitiva e irreparable el entorno en que se vive, garantizando así adecuadas condiciones de vida tanto para las sociedades y ambientes actuales como para las generaciones y ambientes venideros.

2. RESULTADOS

Revisión de literatura

2.1 Alternativas de Aprovechamiento Textil

2.1.1 Upcycling: Soberanía Textil Sostenible y Fuga Temporal

El *upcycling* es un método de aprovechamiento textil que permite intervenir y transformar los residuos textiles en aras de recuperarlos, revalorizarlos y alargar su vida útil: «esta práctica nos acerca a los objetos que nuestra sociedad desvaloriza» (Mallart Lacruz, 2019, p. 121). Abarca diversos tipos de manipulación textil, desde la renovación estética hasta la transformación total de un residuo, generando un nuevo producto, con una función independiente de la anterior. Técnicas artesanales de transformación, reacondicionamiento, pintura, estampado, bordado, entre otras, han encontrado en esta alternativa un espacio adecuado de proyección. Históricamente, ha sido utilizada por diversas comunidades, digamos, desamparadas institucionalmente, las cuales han encontrado en los residuos textiles una manera de gestión que ha incentivado su desarrollo social, económico y medioambiental (Mallart Lacruz, 2019). Colectivos sociales, por medio de este método de aprovechamiento, han materializado organizaciones de resistencia, crítica social y mejoramiento ambiental, y han logrado anteponer, con el signo de la circularidad, a las más devastadoras formas de economía y consumo textil. Un ejemplo de esto reside en lo que podría denominarse cierta *resistencia femenina textil*: «[m]ientras practican upcycling, las mujeres comparten experiencias, traumas y relatos; de este modo, se transmiten conocimientos entre ellas, con el arte textil como medio o voz de sus vivencias, sufrimientos y también reivindicaciones» (Garlock, 2016, como se citó en Mallart Lacruz, 2019, p. 122).

El *upcycling,* además, ha sido una oportuna alternativa educativa, puesto que ha permitido acercamientos a disciplinas como la ecología, la sociología, la economía, la historia, la filosofía, entre otras. Según Mallart Lacruz, ha sido directamente un medio de empoderamiento y soberanía comunitaria, en tanto que «[e]l concepto de soberanía nos permite conectar la práctica del upcycling con el territorio. Con

soberanía textil, nos referimos a la transformación del sector textil en espacios comunes de cuidado del territorio, de las personas que lo sustentan y viven en él» (2019, p. 124). Procesos de aprendizaje, intercambio dialógico y creación relativos a este método de aprovechamiento textil han servido para transformar afirmativamente la realidad de muchas personas. Quienes ejercen el *upcycling* en la integralidad de su manifestación reclaman su derecho a incidir activamente sobre la realidad que se vive y a transformarla, por cuanto resulta necesario. Se trata de una soberanía textil por medio de la cual, desde la autonomía y agencia personal, se realice el derecho a escoger textiles seguros para la vida y emancipadores para quien los trabaja (Mallart Lacruz, 2019, p. 124). Por medio de él es posible manifestar cómo se quiere la realidad que nos rodea, además de decidir la forma en que se vive y se desarrolla la vida alrededor, a saber, de una manera que incluya el respeto, el cuidado y el futuro. En efecto, permite configurar formas de vida e incentiva la generación de personalidades genuinas y bien definidas: «[v]estirse es un acto político. A través del vestido, expresamos quiénes somos y quiénes queremos ser, nuestras motivaciones y nuestro posicionamiento político. (…) el upcycling propone alternativas posibles y viables para resignificar el vestido y definir nuestra identidad» (Mallart Lacruz, 2019, p. 125).

Ciertamente, la industria textil en la actualidad se sustenta en un modelo lineal de producción masiva, caracterizado por la generación descontrolada de prendas de vestir, lo cual intensifica los procesos de descarte en periodos cortos de tiempo. Esto permite una acumulación progresiva de residuos textiles y una pérdida constante de materiales que podrían ser aprovechados. Todo esto produce una temporalidad acelerada y utilitaria, en la cual se busca producir la mayor cantidad en el menor tiempo posible, para consumir y desechar, igualmente, en el menor tiempo posible. En contraste con lo anterior, el *upcycling* es una detención del tiempo: «[e]l upcycling textil abre el vestido, lo deconstruye y lo transforma, conecta pasado, presente y futuro en un proceso de reconstrucción. Invita al juego y a la reflexión en torno a la memoria histórica» (Hernández, 2018, como se citó en Mallart Lacruz, 2019, p. 122). Es posible contemplar este método como una fuga temporal, dado que se desmarca del anterior régimen productivo, en virtud de alcanzar nuevas formas de relación con el mundo textil, lejos del simple afán de consumo momentáneo. La materia del pasado, que ya no circula, se toma, se trabaja por medio de técnicas que le devuelven su valor —funcional, estético, ecológico o económico— y se le permite retornar a un movimiento circular: «[e]l artista conecta los tiempos y activa experiencia a través de tramas y urdimbres. (…) proyecta hacia el futuro un vestido configurado de historias pasadas, (…) El tiempo se abre, y el pasado y el futuro se comunican» (Mallart Lacruz, 2019, p. 122). El *upcycling* descentraliza el viejo régimen y, al poner nuevos elementos *sobre la mesa*, rescata creativamente de la disposición final a los residuos textiles, devolviéndolos a la vida y al movimiento circular. Resignifica, de ese modo, materias que, en otro momento, estarían condenadas a convertirse en desechos, transformando la problemática de los residuos textiles en una oportunidad única para intervenir positivamente en la realidad textil. De este modo, el *upcycling* resulta ser una forma de la

economía circular que garantiza el bienestar de la vida y cierto grado de seguridad para el medio ambiente, naturalmente, por medio de mecanismos textiles que revierten los efectos ocasionados por la moda rápida y materializan oportunas relaciones de sostenibilidad.

2.1.2 El Bordado: Arte y Legado Cultural

El bordado es una actividad de ornamentación o decoración de una superficie textil mediante figuras realizadas con hilos, fibras textiles o cintas, valiéndose de herramientas como agujas. Su utilización histórica ha sido para la decoración de vestidos, prendas religiosas, colgaduras y ropa para el hogar, al igual que en tapicería, alfombras y otros elementos domésticos (Artesanías de Colombia, s.f., p. 4). Actualmente se utiliza como una alternativa de *upcycling*, dado que obedece a una posibilidad de aprovechamiento textil por medio de la cual se interviene una pieza desgastada o dañada, transformando su estado o apariencia para poder renovar su valor funcional, estético o económico (Banco de la República, 2025). Esto resulta muy conveniente en una época en la cual se necesitan técnicas y métodos eficientes que salven a los residuos textiles de la disposición final, mediante su devolución a la circularidad. Prendas que fácilmente, en otro momento, hubiesen sido consideradas como desechos por estar desteñidas, rotas o desgastadas de alguna manera, gracias al bordado adquieren una importante prolongación de su vida útil y retornan al uso. Se trata de incentivar el sentido correspondiente a la siguiente propuesta: “menos generación y compra de moda rápida, más reparación de prendas viejas por medio del bordado”. De esta manera, materias textiles usadas se prolongan en términos de uso y movimiento, dejando como resultado que merme la necesidad de generar nuevas y, de este modo, favoreciendo fuerzas positivas de tipo ambiental.

Por otro lado, sobre el bordado operan intenciones creativas que acaso no se presentan con tal intensidad en muchas otras alternativas de aprovechamiento textil: «[e]ntre las diferentes formas de producción de conocimiento y construcciones colectivas y frente a los grandes lenguajes del arte, las puntadas silenciosas de los bordados (…) han resistido como lenguajes creativos» (Centro Inah Morelos, 2023, p. 9). El espíritu creativo encuentra en él una superficie idónea para plasmar sus potencias más sensibles. Capacidades como la intuición, la reflexión o la manifestación de la personalidad profunda toman lugar entre las hebras textiles. Es por su capacidad de establecer vínculos profundos que diversas comunidades ancestrales han encontrado en el bordado un medio para la transmisión de sus más preciados mitos y saberes, convirtiéndolo así en un alimento para la memoria: «el bordado es un soporte de memoria que le contará a futuros espectadores quiénes somos, qué queríamos y por qué luchábamos» (Gonzales Rosas, como se citó en Centro Inah Morelos, 2023, p. 2). En este orden de ideas, el bordado representa «la creación, la historia y la vida, concebida como multiplicación o reproducción a partir de un hilo», además de ciertos «símbolos que abren y cierran indefinidamente los ciclos originales de un pueblo», como tratándose de una «mezcla mágica relacionada con creencias religiosas, cosmogonías, mitos de fundación, de creación, entre otros» (Boleaga Ocampo y Sandoval Hernández, 2024, p. 16). En fin, los anteriores

argumentos permiten entender que el bordado posee grandes capacidades para representar artísticamente las fuerzas más profundas de las personas y de las comunidades a las que pertenecen, como, en efecto, lo ha permitido su relación con determinadas comunidades ancestrales, así como también materializa una importante capacidad de aprovechamiento textil que brinda circularidad a prendas antes descartadas.

2.1.3 Tejido: Identificación Artística y Dislocación de la Moda Rápida

El tejido es un cúmulo de técnicas que se desarrollan mediante el uso de herramientas simples, como lo pueden ser una o varias agujas o las propias manos, y un hilo continuo de material textil, en aras de dar origen a productos textiles capaces de, entre muchas otras posibilidades, cubrir necesidades de vestido en las poblaciones (Artesanías de Colombia, 2022, p. 7). Se trata de un oficio tradicional y artesanal que se lleva a cabo por múltiples razones, a saber: intereses económicos, apuestas medioambientales, reconocimiento identitario, relaciones sociales, calidad de manufactura, circunscripción geográfica, legado cultural, entre otros. Se refiere, pues, al conjunto de acciones direccionadas a la generación de telas o prendas de vestir, a partir de materiales naturales o sintéticos, mediante diferentes técnicas y métodos, a propósito de los cuales la destreza del(la) artesano(a) se evidencia en la transformación de la materia prima y el uso de esta para la elaboración de los productos correspondientes (Artesanías de Colombia, 2022, p. 8). Entre las muchas técnicas que se pueden registrar a lo largo de esta alternativa de gestión y aprovechamiento textil, destacan fundamentalmente el tejido de punto o *crochet*, el macramé y el trenzado, por su facilidad de implementación y su frecuente presencia en iniciativas de este tipo. Ahora bien, efectivamente, se puede tejer tanto con residuos textiles como con hilo convencional, lo cual, independientemente de la forma, es algo capaz de generar importantes beneficios en términos de sostenibilidad ambiental y bienestar social.

Sánchez Garzón y Montoya Pinilla proponen la posibilidad de alianza entre los sectores independientes de tejido textil y las instituciones alineadas con los modelos de economía circular, concretamente, a través del vínculo que permitiría lo que los autores denominan *donación textil sobrante* (2024, p. 11). A partir de esta posibilidad, y valiéndose de las técnicas de transformación que posibilita el *upcycling* para aprovechar los residuos textiles, resulta posible generar nuevas y bien dispuestas materias primas —piénsese, por medio de la unificación de retazos (trapillo, tiras de tela) o la extracción de hilos a piezas descartadas (lana recuperada)—, en virtud de las cuales posteriormente se puedan llevar a cabo prácticas de tejido. Ciertamente, el *upcycling* significaría aquí un paso previo: permitiría la recuperación de residuos textiles y su correspondiente transformación en materias primas, para que estas, después, sean aprovechadas por las técnicas de tejido. Bajo este orden de ideas, es posible comprender al tejido como una práctica de autoproducción textil por medio de la cual es posible dar cauce material a las propuestas de la economía circular y, en ese sentido, estar a contrapelo de la actual y preponderante industria de la moda, aportando, por ende, al mejoramiento ambiental: «al maximizar el rendimiento de los materiales, se

prolonga el ciclo de vida y se evita nuevo gasto de energía y materiales» (De Miguel et al., 2021, como se citó en Sánchez Garzón y Montoya Pinilla, 2024, p. 37).

Por otro lado, más allá de sus aportes ambientales, productivos o mercantiles, el tejido posee también una importante dimensión humana y cultural. Es decir, la relación artesanal con el tejido permite cierta identificación afectiva que rebasa la simple relación consumidor-objeto: «[e]l textil nos habla a través de su entrelazado de historias» (Mallart Lacruz, 2019, p. 125). El tejido resulta ser una actividad que alimenta la pasión, la concentración y la creatividad, lo cual tiene importantes influencias en quienes la practican, como perfectamente lo pueden ser el manejo terapéutico con respecto a la mejora anímica, por ejemplo. Con respecto a esto último, efectivamente ha sido utilizado por adultos(as) mayores y personas con trastornos depresivos y ansiosos, en aras de gestionar mejor su carga emocional e invertir su tiempo en causas enriquecedoras para el quehacer humano (Sánchez Garzón y Montoya Pinilla, 2024, p. 6). En el tejido, el producto es el resultado del trabajo de las manos, del tiempo dedicado, del espíritu que se despliega sobre la obra producida: una parte del(la) artesano(a) se queda en ella. Esto es un fenómeno que, en definitiva, compenetra diversos sentimientos emergentes —tanto de quienes tejen como de quienes, valorando la historia detrás del textil, usan el tejido— con los productos textiles que, de esta manera, se mueven hacia la vida, puesto que, en todo caso, se trata de «obras artísticas únicas que expresan un sentimiento ancestral» (Sánchez Garzón y Montoya Pinilla, 2024, p. 34).

Con todo, el tejido ha servido como oportunidad de mercado y práctica de autoproducción y aprovechamiento textil, mejorando las condiciones socioeconómicas de ciertas comunidades, además de las condiciones ambientales —por su relación con la economía circular—, pero también ha servido como terapia social, favoreciendo la salud psicológica de sus practicantes, y ha incentivado profundos desarrollos humanos y de reconocimiento personal, no solo con el ambiente, sino también con las cosas que lo habitan y de las cuales, bajo los dominios del tejido, podemos llegar a ser sus artesanos y artífices. Además de ello, otra de sus virtudes es que ha permitido reforzar los vínculos educativos de una tradición, pues su continuidad se sostiene a partir de diversos medios pedagógicos mediante los cuales se enseñan técnicas artesanales y conocimientos ancestrales de tipo textil, y de otros tipos, a las nuevas generaciones (Sánchez Garzón y Montoya Pinilla, 2024, p. 10). En suma, el tejido constituye una alternativa de autoproducción y aprovechamiento textil que integra sostenibilidad ambiental, creación artesanal, desarrollo humano y preservación cultural. En definitiva, su capacidad para transformar materiales, transmitir conocimientos y fortalecer vínculos con los objetos y con el entorno que se habita lo convierte en una práctica especialmente valiosa dentro de los modelos contemporáneos de economía circular.

2.1.4 Venta de Ropa de Segunda Mano: Apuesta Vanguardista y Proyección Personal

El consumo de ropa de segunda mano representa una importante alternativa de aprovechamiento textil, puesto que permite la circulación de prendas que todavía cuentan con valor funcional, evitando su temprano descarte: «[l]a economía circular es un término clave en el estudio del mercado de la ropa de segunda (…), consumir ropa usada equivale a extender la vida útil de las prendas mediante reutilización, reparación, mantenimiento (…), permitiendo así recircular los residuos (Geissdoerfer et al., 2017, como se citó en Pereira et al., 2023, p. 104). Se trata de una dinámica en medio de la cual determinadas prendas se destinan para ser utilizadas por personas distintas a sus propietarios originales, lo cual se puede llevar a cabo por medio de venta, trueque, donación, etcétera. Es una apuesta muy pertinente, teniendo en cuenta el contexto distrital, en donde se han calculado entre 360 y 600 toneladas de ropa usada tiradas a la basura diariamente, para luego confundirse con otros tipos de desperdicios que terminan en el relleno sanitario Doña Juana (Gamba Muñoz, 2021, p. 16). En definitiva, se trata de un fenómeno que en las últimas décadas se ha convertido en una acción social y ambientalmente responsable, razón por la cual es muy importante adaptarlo y entenderlo como mecanismo textil sostenible.

Sin embargo, existen barreras culturales y conductuales relacionadas con un estigma histórico que se ha venido configurando alrededor de esta práctica, a saber: los miedos y prejuicios que muchas veces se proyectan sobre el mundo de la ropa de segunda mano. Es decir, son muchas las personas que han asimilado imágenes deterioradas sobre este campo, producto de narrativas infundadas que se han generalizado, y que, por ende, consideran esta práctica en relación directa con la pobreza, la suciedad, la *mala energía* o el *bajo mundo*: «comprar ropa usada puede ser visto como un signo de necesidad económica, y no de elección consciente» (RADDAR CKG y GIZ, 2024, p. 10). En el marco del mercado de la ropa de segunda mano, Gamba Muñoz ha documentado, por ejemplo, el hecho de que en determinadas ocasiones los compradores han buscado lugares reservados para realizar sus compras, a fin de no ser vistos y, por lo tanto, juzgados (2021, p. 20). La idea de "¿Qué dirán si se enteran de que compro ropa usada?" pesa en la mente de muchos compradores y no compradores. Esta carga negativa aleja a muchas personas de explorar las posibilidades que el mercado de segunda mano ofrece, por miedo a ser etiquetadas o perfiladas negativamente (RADDAR CKG y GIZ, 2024, p. 10). Según Gamba Muñoz, «todavía se discrimina el hecho de que sea ropa usada», razón por la cual «quienes estén haciendo la transición (…) deben dar con un lugar donde esos miedos se disuelvan, encontrando argumentos suficientes para disipar las dudas al comprar» (2021, p. 23). De este modo, es evidente que para superar estas barreras culturales se requieren perfiles versátiles y dinámicos, libres de sesgos tradicionales, que sean capaces de evolucionar y adaptarse a las lógicas de la circularidad, en concordancia con las actuales demandas del medio ambiente. Se necesitan, pues, nuevas generaciones que observen con otra mirada la cultura de la ropa usada y que estén comprometidas con las posibilidades

circulares que les han sido concedidas desde el mundo textil, a propósito de las cuales, naturalmente, resulta posible reducir los impactos ambientales generados bajo otros paradigmas, como el de la moda rápida (Gamba Muñoz, 2021, p. 7).

En definitiva, más allá de las creencias vagas y los prejuicios, existen economías locales y mercados informales, como determinados emprendimientos circulares o mercados de pulgas, capaces de ofrecer piezas textiles en excelente estado estético, funcional y sanitario —sometidas, cuando es debido, a oportunos y rigurosos procesos de curaduría textil o reacondicionamiento— (Gamba Muñoz, 2021, p. 25), además de experiencias relacionadas con el valor del tiempo en las prendas correspondientes e importantes intenciones medioambientales: «en un mercado de segunda mano, cada prenda cuenta una historia única, impregnada de la vida de sus anteriores dueños» (RADDAR CKG y GIZ, 2024, p. 10). Quien consume ropa de segunda mano por medio de estas alternativas, de manera muy consciente, apoya determinados sectores de mercado desfavorecidos, sin mencionar que se alinea con algo más grande: las apuestas ambientales de mayor espectro. Es decir, no se trata solamente de las acciones: lo que se pone en juego es la persona integral: «una prenda de segunda mano puede comunicar tanto sobre quienes somos como sobre quienes queremos ser» (RADDAR CKG y GIZ, 2024, p. 4). La apropiación de esta alternativa de aprovechamiento puede ser entendida como la decisión de personas plenamente conscientes de sus actos, dueñas de un estilo propio y responsables con el entorno: «[l]as personas usan la ropa para reflejar su estilo personal, sus valores y su pertenencia a ciertos grupos sociales» (RADDAR CKG y GIZ, 2024, p. 4). Es un "porque sé, yo decido, y porque decido, estoy a la vanguardia", pues los usuarios del mundo de la ropa de segunda mano «destacan su aporte con el medio ambiente y su inteligencia en la elección de esta alternativa de vestuario» (RADDAR CKG y GIZ, 2024, p. 10).

El paradigma que hace ver a esta actividad como algo deteriorado e indigno, en perfecta sincronía con el régimen de la moda rápida, es una ilusión nacida en el *merchandising* visual, a partir del cual la percepción de los consumidores con respecto al deber ser de los textiles se ve afectada, generando una desvalorización de las alternativas que se desmarquen de ello (Gamba Muñoz, 2021, p. 26). Es por todo esto que, ciertamente, apropiarse de esta alternativa de aprovechamiento es dislocarse de un mundo —que, por lo menos con respecto a esto último, genera ilusiones, y así, acciones alienadas—, decidir por uno mismo y apuntar a un futuro sostenible.

2.2 Agente Textil Activo y Capacidad de Cambio

Definitivamente, la moda rápida es un veneno, y el antídoto recibe por nombre circularidad. Sin embargo, los modelos de circularidad, sensibles con el medio ambiente, no están completamente implementados, razón por la cual crece de forma irresponsable el consumo de ropa, acelerándose el flujo de los correspondientes residuos textiles hacia la disposición final, prontos a convertirse en desechos. Es por

esto que el estado actual del mundo textil, y sus consecuencias, amerita estrategias de sostenibilidad, a propósito de las cuales los métodos de circularidad se conviertan en imperativo práctico, y entonces pueda realizarse al máximo el ciclo de aprovechamiento: «el horizonte del textil debe ser el horizonte de nuestras vidas: más sostenible» (KPMG y WAS, 2021, p. 2). En este sentido, el sector textil resguarda de modo potencial un proyecto sostenible muy importante, cuyas posibilidades tendrían que convertirse en un «posible motor para construir un nuevo paradigma de un futuro vivible, de crecimiento y respeto social, ambientalmente sano y seguro para todos los seres vivos de nuestro planeta» (Mallart Lacruz, 2019, p. 121).

Antes de entrar en materia, es menester comprender las razones por las cuales resulta de vital importancia llevar a cabo acciones de sostenibilidad desde la cotidianidad en lo relacionado con el sector textil. Dado que, en efecto, tenemos la obligación de materializar formas de vida más sostenibles, es decir, de permitirnos cubrir nuestras necesidades sin que ello implique afectar irreparablemente nuestro entorno o poner en riesgo las necesidades de las generaciones venideras, resulta fundamental idear maneras a través de las cuales el cambio y la regulación ambiental sean una posibilidad fáctica, sin por ello tener que sumergirse vagamente en una utopía mesiánica. En efecto, el sector institucional o empresarial, cuando está amparado por las lógicas de la economía circular, alberga una importante responsabilidad para la realización de este propósito (KPMG y WAS, 2021, p. 3). Sin embargo, la opción que parece ser la más reveladora, dado el enfoque de la presente investigación, es la que, desde otros puntos de vista, podría considerarse la más humilde: en cada uno(a) de nosotros(as) reside la capacidad de cambiar la realidad medioambiental —para bien—, en nuestras cotidianidades, en los conocimientos y prácticas que, tanto individual como colectivamente, logremos *entretejer*.

Este trabajo se centra fundamentalmente en la arista que completa la figura: la comunidad menos vista, los *actores textiles de a pie*, cuyas acciones en el ámbito correspondiente, desde la cotidianidad, podrían cambiar significativamente el curso de las cosas. Efectivamente, se estudiarán ciertas alternativas de aprovechamiento textil que corresponden a esta categoría, especialmente por medio de ciertos casos generados en la geografía distrital, pero, naturalmente, se trata de un fenómeno capaz de cubrir un rango espectral más amplio. *Entretejer desde lo cotidiano* es, más allá de un nombre, la posibilidad que yace en nuestro poder de aportar positiva y significativamente al mejoramiento del bienestar medioambiental y, por tanto, de la vida del planeta. No es oportuno desvalorizar o deslegitimar la agencia personal en lo relacionado, ignorando la sensible capacidad de cambio que le subyace.

Un concepto que permite reivindicar el espectro potencial de esta, digamos, capacidad cotidiana es el que podría denominarse con el nombre de *agente textil activo*. KPMG y WAS, en cierta medida, rescatan oportunamente esta capacidad: «se insiste en el papel responsable de los consumidores como actores de cambio hacia un mundo más sostenible (…), hacia un sector de la moda sostenible. Los consumidores, desde luego, tienen la palabra» (p. 2). Somos, pues, agentes textiles activos, lo cual quiere decir que poseemos la

capacidad de llevar, en importantes medidas, a cuestas el destino del movimiento textil. Conforme a lo que pensemos, deseemos y hagamos, desde nuestros modestos lugares de enunciación, desde nuestras cotidianidades, el rumbo del mundo textil tomará tal o cual dirección, cosa que incidirá de diferentes formas en el ámbito medioambiental. La siguiente idea ayuda a ilustrar lo anterior, aunque, efectivamente, aquí se pretende ir más allá, proponiendo alternativas de aprovechamiento textil desde la cotidianidad, las cuales, desde luego, enriquecen la capacidad agencial de nosotros, los agentes textiles:

> El momento que atravesamos es trascendental, y cada vez es más frecuente preguntar qué puedo hacer yo por los demás, por el entorno que me rodea, por la sociedad en que vivo. (…) la respuesta está en convertirnos en consumidores concienciados con la compra de productos sostenibles, alineados con la economía circular (KPMG y WAS, 2021, p. 3).

Cada uno(a) podría parecer no ser demasiado influyente, pero en la medida en que un movimiento se masifique, dicho movimiento tomará las riendas de la realidad: *nodo a nodo se configura la red*. Por eso es que aquí se propone algo contundente y, seguramente, muy valioso en procesos que conlleven tiempos futuros: hacerse cargo de los residuos textiles. Es en este punto que las alternativas de aprovechamiento textil, las más cotidianas, se presentan como una importante posibilidad al alcance de cualquiera, cuyo adecuado desarrollo permitiría una incidencia directa sobre la realidad textil, sobre el bienestar de lo que vive. Desde esta perspectiva, el problema deja de ser únicamente el manejo institucional o empresarial de los residuos textiles y pasa también a involucrar las prácticas cotidianas mediante las cuales los sujetos participan activamente en la circulación, transformación y prolongación de su vida útil. En este marco, las siguientes alternativas de aprovechamiento textil constituyen expresiones concretas de dicha agencia.

Inmersión experiencial

2.3 Rincón Revivido

En esta sección se entrecruzará el lenguaje técnico, analítico y descriptivo del agente investigador con un lenguaje coloquial, espontáneo y sensible en primera persona, derivado de los datos obtenidos en la inmersión, presentes en *Diario de observaciones* (Polo Sánchez, 2026a); juntos tendrán el mismo origen, a saber, la autora, como investigadora y materia investigada —agente de Rincón Revivido—. Así, la presente voz juega un papel doble: es participante activa de la inmersión, por tanto, objeto de estudio, y, al mismo tiempo, es la palabra que técnicamente la describe y el pensamiento que la analiza. Para diferenciar una voz de la otra, se utilizará el lenguaje impersonal —con el que hasta ahora se ha venido trabajando— para la personalidad que investiga, mientras que la tercera persona, del tipo *ella dijo*, se utilizará para estudiar esa personalidad que, desde la voz en primera persona, experimenta y, en este caso, es quien vivifica lo relacionado con la inmersión.

2.3.1 Caracterización de Prácticas de Aprovechamiento Textil en Rincón Revivido

2.3.1.1 Autoproducción Textil

La autoproducción textil surge como una alternativa vinculada al interés de reducir la compra de prendas nuevas y participar de manera más consciente en la creación de la ropa que se habita cotidianamente: «mi acercamiento a esta práctica comenzó a partir del tejido en *crochet*, motivada por el deseo de aprender a elaborar mi propia ropa y explorar alternativas distintas a la compra convencional de prendas» (p. 3). El aprendizaje se desarrolló principalmente de manera autodidacta, mediante el uso de plataformas digitales como YouTube o Pinterest, donde, por medio de tutoriales y materiales explicativos, se fueron descubriendo poco a poco los patrones, métodos y atajos en el marco de las técnicas de tejido. Generalmente, el proceso inicia con la búsqueda de un diseño acorde con el gusto, necesidad o identificación personal; posteriormente, se procede a seleccionar los materiales necesarios, adquirir los insumos y comenzar la elaboración de la prenda: «a lo largo de este recorrido he realizado diversos proyectos textiles, entre ellos tops tejidos, accesorios y otras prendas elaboradas manualmente. Cada proyecto implica tiempos distintos de elaboración y demanda, procesos de aprendizaje, ensayo y práctica constantes» (p. 4).

Desde la experiencia de la fundadora, la producción textil ha representado una forma de acercamiento al quehacer manual y de construir una relación más cercana con las prendas que día tras día utiliza. Esto resulta bastante enriquecedor, aunque, significa un reto, puesto que el tejido requiere de tiempo, paciencia y dedicación, aspectos que permitieron desarrollar procesos de aprendizaje pausados y significativos; empero, estos requieren de las condiciones adecuadas para llevarse a cabo, a saber: disposición personal, esfuerzo, concentración, obtención de materiales y herramientas, entre otros. Asimismo, la correspondiente práctica permite la consolidación de importantes desarrollos en materia de personalidad y hábitos que enriquecen el trabajo manual y el pensamiento resultante de ello: «la posibilidad de elaborar prendas con mis propias manos me ha permitido incorporar elementos de mi identidad personal en cada proyecto, además de valorar de una forma distinta los procesos involucrados en la producción textil» (p. 4). En la Tabla presentada a continuación se muestran algunos de los proyectos materializados mediante la práctica de autoproducción textil en el marco de Rincón Revivido.

Tabla 1

Proceso de tejido en *crochet* de top elaborado mediante autoproducción textil dentro de la experiencia Rincón Revivido.



Nota. Prenda elaborada de manera manual, top de tejido en *crochet*, a partir de procesos de aprendizaje autodidacta correspondientes a tutoriales en plataformas digitales. Fotografía de elaboración propia (2026).

De este modo, esta práctica contribuye a la disminución en la generación de residuos textiles, toda vez que, a causa de ella, se pierde la necesidad frenética de adquirir nuevas prendas y se fomenta una relación más consciente con respecto a los materiales textiles y su uso. De igual forma, fortalece dinámicas de consumo responsable, además de que promueve valores humanos como la valoración del tiempo y el quehacer, el sentido del esfuerzo y la energía personal, la interacción colectiva y la sensibilidad para con los recursos involucrados en la producción textil.

2.3.1.2 Transformación Textil

La transformación textil en Rincón Revivido surgió como una forma de intervenir prendas que, aunque presentaban algún deterioro o afectación estética, todavía presentaban condiciones para seguir siendo utilizadas. Esta práctica tuvo un origen familiar: «mi acercamiento a esta práctica comenzó inicialmente a partir de pequeñas intervenciones realizadas junto a mi mami, principalmente mediante pintura aplicada sobre prendas que habían sido afectadas por manchas de cloro[1]» (p. 5).

[1]La siguiente cita del *Diario de Observaciones Rincón Revivido* ayuda a ilustrar mejor esta idea (p. 8): «las primeras intervenciones textiles que realicé surgieron a partir de situaciones cotidianas junto a mi mami. Con frecuencia, ella intentaba ayudarme lavando algunas prendas que yo había dejado pendientes y, en medio de esas jornadas, ocurrían pequeños accidentes con el uso del cloro; ella tiene el maravilloso talento de modificar mis prendas y que queden artísticamente manchadas con cloro, parcial o totalmente, lo que en principio me generaba rabia, especialmente cuando se trataba de ropa que apreciaba mucho. Sin embargo, con el tiempo estas situaciones se transformaron en oportunidades para experimentar y crear juntas. Entonces, empezamos a buscar alternativas para recuperar aquellas prendas que parecían arruinadas: algunas fueron intervenidas con pintura textil, otras fueron teñidas nuevamente y algunas más recibieron aplicaciones decorativas o modificaciones estéticas que terminaron convirtiendo el daño inicial en una característica particular de la prenda. Incluso, hubo ocasiones en que las marcas producidas por el cloro generaron patrones visuales interesantes, los cuales decidimos conservar como parte del nuevo diseño».

A la iniciativa de la pintura siguió una exploración sobre otro tipo de posibilidades de intervención textil, como el uso de parches decorativos y técnicas básicas de bordado manual. Ahora bien, *según el Diario de Observaciones: Rincón Revivido* (2026), uno de los procesos más conscientes dentro de esta práctica fue la intervención de un pantalón que había sido descartado por tener varias manchas de cloro. La prenda fue donada por un familiar que ya no la utilizaba, debido a estas marcas. Efectivamente, eran comprensibles, al inicio, las razones por las cuales se había dejado de usar dicha prenda, no obstante, también ocurrió una observación: el pantalón se encontraba estructuralmente bueno, el problema se limitaba a su apariencia visual. A partir de esa situación surgió la idea de intervenir la prenda mediante bordado manual. La intervención se fue implementando gracias a los procedimientos básicos que se enseñaban por medio de internet y se fue perfeccionando mediante la práctica esmerada y consciente de dichos procedimientos. La intervención consistió en bordar una flor sobre la zona afectada, integrando el daño en una nueva propuesta estética. Más allá de ocultar el deterioro, el ejercicio permitió resignificar la prenda y convertir una característica que motivaba su descarte en un elemento visual que hacía parte de su identidad. Dicho proceso fortaleció la experiencia en lo relacionado con el tiempo, la memoria y el trabajo manual de los agentes activos que participaron en él. Es decir, el bordado requiere paciencia, concentración y disposición para aprenderlo progresivamente y apropiarlo como técnica de transformación, en todo caso, un gran esfuerzo; sin embargo, el resultado final incentivó una profunda satisfacción, especialmente al comprobar que una prenda que iba a ser descartada podía volver a integrarse a la vida cotidiana: «el pantalón ahora forma parte de mi vestuario habitual y se convirtió en una de las prendas que más utilizo. Además, despertó en mí el interés de seguir explorando alternativas de transformación textil de manera creativa, colorida y vívida» (p. 9).

Figura 1

Prenda transformada mediante la técnica de bordado.



Fuente. Elaboración propia (2026).

2.3.1.3 Ropa de Segunda Mano

La comercialización de ropa de segunda mano surgió como una estrategia orientada a prolongar la vida útil de las prendas que, pese a encontrarse en buen estado, habían dejado de ser utilizadas por razones asociadas a cambios de gusto, talla, identidad estética o necesidades personales. Más que una simple actividad de venta y lucro, esta práctica nació de una inquietud relacionada con el sentido de responsabilidad frente a los residuos textiles generados en la cotidianidad, muchas veces sometidos al proceso de disposición final, y a propósito de la búsqueda de alternativas que evitaran el descarte prematuro de prendas todavía funcionales: «mi experiencia como consumidora de ropa de segunda mano me mostraba que una prenda no pierde su valor por el hecho de haber sido usada (…); descubrí que los textiles pueden seguir entretejiendo historias, caminos y vidas desde otros» (p. 10). Cabe mencionar el valor estético y de bienestar que, incluso, puede llegarse a experimentar en medio de esta actividad, pues, en todo caso, es una forma del movimiento, del intercambio, de la interacción, tanto con otros como con el mundo que habitamos: «el ejercicio de encontrar algo con lo que hagas *clic* en una tienda de ropa de segunda es como encontrar un tesoro que estaba ahí, reservado especialmente para ti; es una sensación bien bonita, es descubrir una historia» (p. 10). Este tipo de comprensión, definitivamente, cambia la relación que tradicionalmente se tiene con respecto a la ropa, en medio de sus diferentes estados actuales y potenciales, e invita a buscar alternativas sostenibles, sensibles y cuidadosas para aquellas prendas que, en determinado caso, ya no estén en uso, pero sigan conservando una importante vida útil.

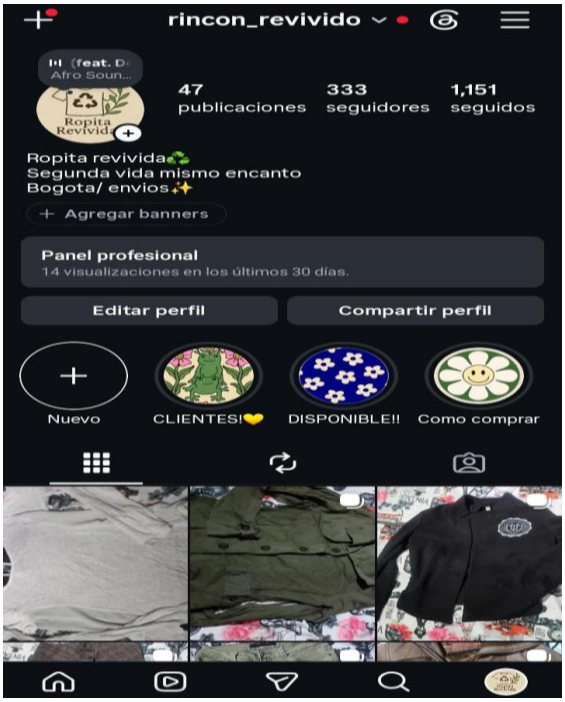
El proceso permite entender que la persona que consume productos textiles es un agente activo que, en efecto, es capaz de hacerse responsable de los residuos textiles que produce, lo cual demanda la necesidad de no ser indiferente frente a ello. De esta manera, se visualiza que la responsabilidad ambiental no comienza únicamente cuando una prenda se convierte en residuo, sino mucho antes, en las decisiones que se toman sobre aquello que se consume, conserva, transforma o circula. Por esta razón, la comercialización de ropa de segunda mano se presentó como una forma concreta de asumir dicha responsabilidad, permitiendo que prendas todavía funcionales continuaran en uso y evitando que terminaran convirtiéndose prematuramente en residuos. Por otro lado, antes de optar por esta alternativa se exploraron otras posibilidades para gestionar las prendas en cuestión. Entre ellas, por ejemplo, aparecieron como "aliados" ciertas organizaciones que reciben textiles usados con fines de aprovechamiento o gestión posterior. Sin embargo, algunas de las condiciones asociadas a estos procesos, así como ciertos costos de recepción, dificultaron la correspondiente participación, haciendo las veces de trabas frente a un potencial nexo. En ese contexto, la comercialización directa surgió como una opción más accesible para mantener las prendas dentro del ciclo de uso y favorecer dinámicas de aprovechamiento textil desde la vida cotidiana.

Esta alternativa de aprovechamiento permite reconocer que su proceso no está exento de dificultades. Contrario a lo que podría suponerse, vender ropa de segunda mano a través de medios digitales

no resulta una tarea sencilla. Requiere de tiempo, constancia, disciplina y una presencia continua en las plataformas utilizadas. Particularmente, en redes sociales como Instagram la visibilidad de las publicaciones requiere en gran medida de la frecuencia con la que se comparte el contenido, de la interacción con otras personas y de la capacidad para sostener una actividad permanente dentro de la plataforma. Diríase: *no basta con moverse, sino que hay que saberse mov*er: «encontré limitaciones relacionadas con el alcance de las publicaciones, el vínculo con otros emprendimientos similares y la dificultad de posicionar este tipo de iniciativas en espacios altamente saturados de información» (p. 11). Además, aunque diligentemente se exploraron plataformas especializadas para la comercialización de ropa usada, se hizo notar que su utilización no garantiza necesariamente una circulación más rápida de las prendas ni una venta constante. En consecuencia, si bien estas prácticas poseen un importante potencial ambiental y representan la posibilidad de gestionar estrategias de aprovechamiento de residuos textiles, también es cierto que su manejo demanda ciertas condiciones, como hacerse con importantes habilidades de comunicación, implementar habilidades de *marketing* digital, contar con buen tiempo disponible y fortalecer una dedicación constante, en virtud de, a futuro, consolidarse como una alternativa económica sostenible.

Figura 2

Comercialización de ropa de segunda mano por Instagram.



Fuente. Elaboración propia (2026).

2.3.2 Primeros Acercamientos al Aprovechamiento Textil y Resignificación del Consumo

Rincón Revivido nace como iniciativa atravesada por el deseo de habitar el mundo de una manera más consciente y responsable, además de respetuosa con la naturaleza como un ente creador: una forma de *entretejer la vida* desde el cuidado, el aprendizaje y el amor por aquello que se transforma con las manos. En ese sentido, el proyecto surge desde una búsqueda cotidiana de construir relaciones más sensibles con el mundo, con el consumo textil y con las formas en que las prendas circulan, permanecen y adquieren nuevos significados dentro de su ciclo de vida y, por extensión, de la vida misma.

El acercamiento inicial a estas prácticas comenzó mediante el consumo de ropa de segunda mano, motivado principalmente por el interés en reducir los impactos ambientales derivados de la producción textil y por otras inclinaciones personales correspondientes a la vida de la fundadora: «soy una apasionada de la ropita» (Polo Sánchez, 2026a, p. 2) —todas las citas venideras, durante la presente sección, corresponderán a esta fuente, por lo que se limitará a solo indicar el número de página—. Esta decisión surgió a partir del reconocimiento de la industria de la moda como una de las actividades con mayores impactos ambientales: «uno que me hizo mucho ruido fue el del elevado consumo de agua y recursos durante los procesos de fabricación de las prendas» (p. 2). No obstante, dicha aproximación también estuvo atravesada por tensiones culturales presentes en el contexto cotidiano —que la fundadora manifiesta aún atravesar—, en el que el uso de ropa de segunda mano era frecuentemente asociado a percepciones negativas relacionadas con la suciedad, "las malas energías" o el estigma social alrededor de las prendas previamente utilizadas por otras personas: «incluso me resonaba la idea que te vende la gente, por lo que escuchan o por sus supersticiones y creencias, de cargar, de alguna manera, con aquello que otra persona había dejado en la prenda» (p. 11). En ese sentido, la reutilización de ropa implicó no solo una práctica de aprovechamiento textil, sino también una transformación progresiva de ciertas concepciones culturales asociadas al consumo y al uso de prendas reutilizadas.

2.3.3 Autoproducción, Transformación Textil y el Valor del Quehacer Manual

Consecuentemente, Rincón Revivido encarna una apuesta por superar las formas lineales de producción masiva representativas de la industria textil tradicional, cuya desbordada aceleración genera importantes desbalances en términos ambientales, invitando a una necesaria sensibilización y responsabilidad ambiental: «el interés por reducir la participación en dinámicas como el *fast fashion* me llevó a acercarme a procesos de autoproducción textil» (p. 2). El aprendizaje autodidacta y la democrática formación pedagógica, en adecuadas condiciones, permiten que los entornos virtuales fueran de gran ayuda para la implementación de algunas de las prácticas de aprovechamiento textil; desde la cotidianidad, este emprendimiento pasó a encarnar: «a través de videos, tutoriales y aprendizajes obtenidos principalmente en plataformas digitales, empecé a tejer prendas en *crochet* como una manera de construir mi propia ropa y

participar activamente en procesos más lentos, conscientes y afectivos de producción» (pp. 2-3). De este modo, el tejido se convierte no solamente en una práctica manual, sino también en una experiencia de creación atravesada por el tiempo, la paciencia y la posibilidad de conectar con el valor del quehacer. *Tiempo*, *paciencia* y *cuidado* resultan ser los antagonistas en entornos de producción mayormente dominados por variables como *dinero*, *aceleración* y *daño ambiental*. De manera muy similar se incorporaron prácticas de bordado, aplicación de parches y aplicación de pintura sobre la tela como estrategias de transformación e intervención de prendas deterioradas o en desuso, en espacios donde valores como la unión colaborativa, el esmero familiar o el amor por el oficio se entretejieron naturalmente: «muchas de esas prácticas las desarrollé junto a mi mami» (p. 3). Dichas prácticas aparecieron como formas de transformación y reacondicionamiento textil, permitiendo en su desarrollo conservar prendas con un importante valor afectivo, evitando su descarte, resignificando su existencia y promoviendo su reincorporación al ciclo de vida, en medio de nuevas dinámicas de uso. En este orden de ideas, tejer, reparar, intervenir o bordar una prenda comenzó a sentirse como una forma de cuidar la materia, la memoria y el vínculo construido con aquello que se habita cotidianamente.

2.3.4 Reutilización Cotidiana y Circulación Consciente de Prendas

En efecto, las anteriores prácticas e intenciones apropiadas requerían de difusión y movimiento. Con base en esta necesidad es que Rincón Revivido se incorporó como un emprendimiento formal, a propósito del cual los procesos de reutilización y circulación de prendas se vieron conducidos mediante una página en Instagram, naturalmente, destinada a la comercialización de ropa usada, en buen estado y proveniente del entorno familiar. Se trata, en todo caso, de un dispositivo comercial que se desarrolla como apuesta por prolongar la vida útil de las prendas, fomentar las alternativas de aprovechamiento textil y asumir una mayor responsabilidad frente a la generación de residuos textiles desde los ámbitos cotidianos. En conjunto, las prácticas desarrolladas en Rincón Revivido permiten comprender el aprovechamiento textil, no únicamente como una estrategia material de reducción de residuos, sino también como una manera de entretejer vínculos profundos entre cuerpo, memoria, creatividad, territorio, aprendizaje y cuidado (p. 2). Desde esta experiencia, transformar, reparar, reutilizar o autoproducir prendas se convierte en una forma cotidiana de resistencia frente a modelos acelerados de consumo y descarte, apostando, en cambio, por relaciones conscientes con aquello que vestimos, tejemos y habitamos.

2.4 Bogoclassics

Para la fase de inmersión experiencial, se realizó una entrevista a uno de los fundadores de Bogoclassics, una iniciativa de autogestión, reacondicionamiento, transformación y activismo textil. Su fundador recibe por nombre Andrés, y lleva en el campo seis años aproximadamente, consolidando su emprendimiento a lo largo de diversas zonas de la geografía distrital por medio de relaciones establecidas

con colectivos afines y múltiples alternativas de trabajo comunitario. En este punto hablaré acerca de este emprendimiento, desde mi doble condición de investigadora y agente textil cercana, que ha vivido esta cercanía desde Rincón Revivido, y todo esto se estará justificando por medio del material recolectado para la presente sección: *Inmersión Experiencial en Bogoclassics: entrevista y Levantamiento de Información Virtual* (Polo Sánchez, 2026b).

2.4.1 Primer Acercamiento a Bogoclassics

El primer acercamiento a Bogoclassics se produjo a través de Instagram, en medio de una búsqueda que ya hacía parte de mi cotidianidad. Como consumidora de ropa de segunda mano, seguía diferentes cuentas dedicadas a la circulación y comercialización de prendas usadas; a partir de esta interacción, la propia plataforma comenzó a sugerirme otras iniciativas relacionadas con este tipo de prácticas: fue así como llegué a Bogoclassics. Se trataba de una iniciativa que inicialmente conocí por su oferta de prendas de segunda mano y que, posteriormente, despertó mi interés al observar que también desarrollaba procesos de transformación textil mediante técnicas de *upcycling*. Entre sus publicaciones era posible encontrar prendas que, mediante determinadas intervenciones, adquirían nuevas formas y posibilidades de uso. Por ejemplo, muchas de ellas eran transformadas en gorras de estilo alternativo. Esta posibilidad de que una prenda abandonara su configuración inicial para convertirse en un objeto diferente, sacando el mayor provecho de su material, constituyó uno de los primeros aspectos que llamó mi atención frente a esta iniciativa.

A medida que fui observando con mayor detenimiento sus redes sociales, encontré que Bogoclassics iba mucho más allá de la simple comercialización de prendas de segunda mano o las técnicas de *upcycling*. Es decir, la iniciativa también aborda temas relacionados con el consumo responsable, las formas en que nos relacionamos con aquello que vestimos e, incluso, el impacto que ello tiene sobre escenarios de mayor espectro, a saber: sociales, culturales, políticos, etc. Así, en algunas publicaciones reflexionaban sobre el crecimiento de las tiendas de segunda mano frente al desaforado movimiento de la moda rápida y en otras establecían relaciones de consecuencia posibles entre las formas de vestir y los patrones presentes en la naturaleza. De esta manera, la ropa aparecía no solamente como un objeto de consumo, sino también como parte de dinámicas más amplias entre las personas, sus hábitos y el mundo que habitan.

2.4.2 Circulación de Prendas, Upcycling y Nuevas Oportunidades de Uso

Bogoclassics lleva a cabo principalmente dos prácticas de aprovechamiento textil: la circulación de prendas de segunda mano y la transformación de textiles mediante el proceso de *upcycling*: «Bogoclassics no solamente consiste en vender ropa, sino que consiste en transformarla, prolongar su vida útil, reducir el impacto ambiental» (Andrés, como se citó en Polo Sánchez, 2026b, p. 1). En el primer caso, Bogoclassics desarrolla procesos de búsqueda, selección y comercialización de prendas que han tenido una historia previa

de uso y que, entonces, vuelven a pensarse en disposición de nuevos usuarios. Por medio de este proceso es posible encontrar prestigiosas prendas de grandes marcas y, en otras circunstancias, alto valor comercial, las cuales, al circular dentro del mercado de segunda mano, pueden ser adquiridas a precios mucho más asequibles. La iniciativa funciona como punto de encuentro entre prendas que ya han sido utilizadas y personas interesadas en incorporarlas nuevamente a sus dinámicas cotidianas.

La ropa es buscada, seleccionada y puesta en circulación a través de plataformas digitales, lo que facilita que otras personas puedan acceder a ella sin necesidad de acudir a los circuitos convencionales de comercialización. La selección establece una primera diferenciación: algunas prendas, por encontrarse en buenas condiciones, son destinadas a la comercialización directa; otras, aunque conservan un potencial material, presentan manchas, desgaste, alteraciones en el color u otras condiciones que pueden dificultar su venta como ropa de segunda mano. Estas últimas son identificadas como posibles materiales para procesos de *upcycling* «la "basura" la transformábamos en tesoritos (…), las prendas de segunda que adquiríamos en mal estado las transformábamos» (Andrés, como se citó en Polo Sánchez, 2026b, p. 5). Así, una misma jornada de búsqueda puede orientar hacia la obtención de prendas para comercializar o hacia la búsqueda de materiales destinados a su transformación. De este modo, las prendas seleccionadas para su comercialización son llevadas pronto a la zona del taller, en donde atraviesan un proceso de preparación antes de volver a circular. Allí son lavadas, vaporizadas, organizadas y fotografiadas para ser publicadas y vendidas. Este proceso permite observar que la circulación de una prenda de segunda mano no comienza únicamente en el momento en el que otra persona la adquiere, sino que tiene una historia detrás de ella que merece la pena reconocer: «no es solo la prenda que ves publicada, es lo que hay detrás (…), caminamos por horas, entramos a diferentes *spots*, negociamos, escogemos, limpiamos, resanamos, tomamos las fotos del producto y hacemos envíos» (Andrés, como se citó en Polo Sánchez, 2026b, p. 3). De manera paralela, Bogoclassics desarrolla procesos de *upcycling* a partir de las prendas que, debido a su estado, difícilmente encontrarían un nuevo comprador dentro del mercado de segunda mano. Ciertos *daños* pueden ser reparados por medio de procesos de reacondicionamiento, conservando la función original de la prenda, pero cuando los daños se manifiestan de manera muy pronunciada, pueden guiar el método hacia procesos de transformación, para sacar el mayor provecho del material textil, transfigurando su función. Así, dichos daños no necesariamente significan el final de una prenda: en ciertos casos, son reparables, en ciertos otros, permiten reconocer un material susceptible de ser transformado.

Naturalmente, a partir de estas prendas, la iniciativa desarrolla nuevos objetos, principalmente gorras y canguros, aunque también han comenzado a explorar otras posibilidades, como la elaboración de ciertas prendas de mayor tamaño. El proceso implica que el textil abandone su forma original para incorporarse a una nueva configuración, de manera que aquello que no continuará circulando como una camisa, una chaqueta o una pantaloneta pueda hacerlo bajo otra forma y otro uso, como lo puede ser el

relativo a una nueva gorra. Un dato importante de este proceso es que las transformaciones también se realizan a partir de prendas que los usuarios quieren conservar, pero que tienen algún daño. Así, una persona puede llevar una prenda específica y solicitar su transformación, estableciendo una relación particular entre el material, la historia que cuenta esta pieza y el nuevo objeto que se construye a partir de ella «la gente puede traer su prenda, (…) nosotros se la transformamos en gorras, o en un canguro, de pronto, para lo que alcance la prenda y lo que quiera el cliente» (Andrés, como se citó en Polo Sánchez, 2026b, p. 5). La iniciativa manifiesta, además, un interés por ampliar progresivamente esta línea de trabajo e incorporar nuevas posibilidades dentro del quehacer textil. En este sentido, el *upcycling* no aparece como un práctica cerrada y definitiva, sino como un campo de experimentación en crecimiento, atravesado por el deseo de transformar, crear y explorar nuevas formas de hacer con materiales textiles que en otro tiempo y condiciones fácilmente hubieran sido desechados.

2.4.3 Entre la ropa, la música y el territorio: otras formas de circulación

Bogoclassics se enorgullece de su participación en espacios culturales vinculados al Hip Hop, el arte y otros escenarios de circulación. Así, la ropa no circula de manera aislada, sino que se encuentra con otros lenguajes y formas de expresión como la música, especialmente la relativa al Hip Hop, y las diferentes culturas que se construyen en los territorios desde la cotidianidad. Estos espacios constituyen escenarios en los que la comercialización de prendas se entrelaza con la expresión cultural y con formas de encuentro colectivo.

La ropa puede, entonces, aparecer como forma de identidad, historia o manera de habitar el mundo, además de puente de conexión entre la diversidad: «con el tiempo como que esta iniciativa se va transformando en lo que somos hoy en día» (Andrés, como se citó en Polo Sánchez, 2026b, p. 1). Así, la circulación de una prenda no se limita al momento de su compra o venta, sino que habla a través de los cuerpos y comunidades en donde vuelve a ser vista, recordada y habitada.

2.4.4 Consumo y conciencia ambiental en la circulación de prendas

Bogoclassics manifiesta continuamente un contenido relacionado con el consumo circular y la conciencia ambiental. Aunque la comercialización de prendas constituye una parte central de la iniciativa, su contenido más reciente muestra también un interés por generar reflexiones alrededor de las formas en que consumimos las prendas y aquello que ocurre con los objetos que descartamos: «buscamos cambiar la forma en que las personas ven la ropa de segunda mano y promover un uso más consciente» (Andrés, como se citó en Polo Sánchez, 2026b, p. 2). Este interés por la dinámica de circulación y aprovechamiento se extendía a otros ámbitos de la vida cotidiana. Por ejemplo, se presentada una reflexión relacionada con el aprovechamiento de los alimentos que, pese a conservar condiciones adecuadas para el consumo, podían quedar fuera de los circuitos convencionales de comercialización. La comparación con las prendas de

segunda mano permitía reconocer una lógica común: aquello que ha dejado de circular dentro de un determinado circuito no necesariamente ha perdido su valor ni sus posibilidades. Esta dimensión es importante al considerar el alcance que la iniciativa ha construido en redes. Bogoclassics no solamente ofrece prendas y objetos transformados, sino que también cuenta con un espacio desde el cual establece conversaciones con una comunidad mayor alrededor del consumo y la circulación, donde, como lo manifestaron ellos, toman postura frente a los aspectos sociales, económicos y culturales: «entendemos que tener una comunidad tan grande también implica una responsabilidad (…), por lo que ya empezamos a mostrar posturas más fuertes sobre temas sociales, ambientales y políticos» (Andrés, como se citó en Polo Sánchez, 2026b, p. 3). De esta manera, la comercialización y la información ambiental comienzan a encontrarse en un mismo espacio, donde vender una prenda puede coexistir con la concienciación ambiental desde la cotidianidad.

2.4.5 Apreciaciones entretejidas desde la cotidianidad

La iniciativa pone especial énfasis en visibilizar el trabajo que existe detrás de las prendas que consumimos. La ropa que llega a una persona lleva consigo procesos que con frecuencia permanecen ocultos: la búsqueda de las prendas, la persona que sirvió de intermediaria, el proceso de curación, los materiales para su reparación y las diferentes labores necesarias para que pueda volver a circular. Desde esta perspectiva, esta práctica se configura como una posibilidad de prolongar el recorrido de prendas previamente utilizadas y facilitar su reincorporación a nuevas dinámicas cotidianas de uso. Esto se traduce en tejido social y comunitario que, diríase, se conecta como un micelio para que cada prenda pueda nuevamente contar una historia.

Detrás de la búsqueda de prendas, la relación con los espacios, las colaboraciones, los contactos y la participación en escenarios culturales, existe un proceso sostenido de aprendizaje, disciplina y constancia que ha desempeñado un papel importante. Es así como la iniciativa ha construido parte de su recorrido, entre las prendas que transforma y las comunidades y aprendizajes con los que ha establecido vínculos. Esta relación también ha contribuido a la singularidad de las prendas elaboradas mediante *upcycling*. Al tratarse de piezas generadas a partir de materiales y procesos particulares, los diseños adquieren características que difícilmente pueden encontrarse de la misma manera en otros lugares: «tenemos prendas exclusivas, y eso le gusta a la gente» (Andrés, como se citó en Polo Sánchez, 2026b, p. 8). La posibilidad de acceder a prendas únicas constituye, de acuerdo con la experiencia de la iniciativa, uno de los elementos que ha favorecido el interés de quienes más se han acercado a ella.

3. ANÁLISIS DE RESULTADOS

3.1 *Upcycling* Como Resignificación de la Materia, la Persona y el Entorno

La revisión literaria nos permitió comprender que el *upcycling* trasciende a la mera transformación física del textil para erigirse como una práctica de resignificación del material capaz de generar importantes efectos sociales y ambientales. Mallart Lacruz (2019) plantea que esta alternativa de aprovechamiento recupera objetos que la sociedad ha desvalorizado, prolongando su vida útil mediante procesos creativos que les devuelven su valor. Los casos estudiados por medio de la inmersión experiencial permitieron confirmar este planteamiento, el cual se vio amplificado al acercarse a la experiencia vivida y cotidiana. Tanto Rincón Revivido como Bogoclassics parten de prendas que, bajo la lógica de la moda rápida, serían descartadas prematuramente. Sin embargo, mediante procesos de bordado, pintura textil, reparación o transformación, estas recuperan su valor funcional, estético y simbólico, prolongando su permanencia dentro del ciclo de uso. En ambos casos, el *upcycling* aparece como un proceso permanente de resignificación de la materia. En efecto, aunque las estrategias implementadas difieren en escala y organización, ambos casos coinciden con lo planteado por Mallart Lacruz (2019). Esto demuestra que los materiales desvalorizados pueden recuperar su vigencia y continuar circulando.

Ahora bien, la inmersión experiencial permitió observar que el alcance del *upcycling* va más allá de la recuperación material descrita anteriormente. Las prácticas documentadas muestran que transformar una prenda implica también transformar la relación que las personas establecen con ella. En ambos casos, el textil deja de entenderse como un objeto de consumo desechable y pasa a convertirse en un elemento cargado de tiempo, dedicación, creatividad y significado. Parece como si la persona se desdoblara hasta compenetrarse con la materia del textil. En este sentido, la resignificación no ocurre únicamente sobre las prendas, sino, como por suerte de un paralelismo práctico, también sobre la experiencia cotidiana de quienes las intervienen. Incluso el textil puede representar un tejido de memoria. Es decir, la literatura propone que el *upcycling* conecta pasado, presente y futuro mediante procesos de reconstrucción material e historia (Mallart Lacruz, 2019).

Expuesto lo anterior, los estudios de caso permiten observar la consecuencia de esa afirmación desde una perspectiva práctica, en medio de situaciones en donde las prendas intervenidas no eliminan necesariamente su historia anterior, sino que la incorporan dentro de una nueva narrativa material. Cada bordado, cada transformación, cada proceso de recuperación y cada decisión de conservar un textil antes de tirarlo representa una continuidad, una conexión entre pasado —su historia—, presente —su transformación— y futuro —su reincorporación—. De esta manera, no se rompe el ciclo mediante alternativas de descarte, sino que se alcanzan prácticas que prolongan la existencia de los materiales y les permiten adquirir nuevos sueños: «porque encontrar ropa con la que hagas clic es como un sueño» (Polo Sánchez, 2026a, p. 10), nuevas formas, nuevas utilidades y horizontes. De esta forma, la memoria de los

textiles permanece viva a través del trabajo manual, de las historias que se continúan entretejiendo desde la cotidianidad alrededor de ellos.

3.2 El Tejido como Práctica de Autoproducción, y Más

Artesanías de Colombia (2022) define el tejido como un conjunto de técnicas artesanales mediante las cuales es posible elaborar productos textiles utilizando herramientas sencillas y conocimientos manuales. Esta comprensión encuentra una correspondencia directa con la experiencia desarrollada en Rincón Revivido, en donde el tejido no constituye únicamente una actividad comercial, sino que se consolida como una práctica cotidiana de autoproducción y reconocimiento. Efectivamente, la inmersión nos permitió reconocer todo su proceso, desde el sentido de inspiración y la búsqueda autónoma de tutoriales audiovisuales, hasta la elaboración de la prenda ajustada a los gustos y necesidades personales. En este sentido, se evidencia que el conocimiento textil puede construirse desde procesos de aprendizaje autodidacta, empoderando el rango agencial de personas ajenas a los grandes modelos de producción textil y permitiendo que cualquiera participe activamente de la producción de sus propias prendas, sin depender exclusivamente de la industria. Ahora bien, el tejido dialoga directamente con los principios de economía circular expuestos por Sánchez Garzón y Montoya Pinilla (2024). Aunque la experiencia documentada en Rincón Revivido se desarrolla principalmente mediante lana comercial y no a partir de fibras recuperadas, la lógica que orienta la práctica coincide con los principios descritos por los autores. A propósito de este, es posible leer que la autoproducción textil favorece el consumo más consciente, prolonga la permanencia de las prendas en uso y reduce la necesidad de adquirir productos elaborados bajo dinámicas propias de la moda rápida. En consecuencia, el tejido se convierte en una estrategia de gestión de los residuos textiles, al disminuir el reemplazo constante de prendas y fortalecer relaciones de mayor permanencia con los objetos producidos. En efecto, la revisión literaria permitió comprender al tejido como una práctica artesanal que supera a la simple elaboración de prendas para convertirse en una alternativa de aprovechamiento textil, sostenibilidad ambiental, bienestar humano y transmisión de conocimientos (Sánchez Garzón y Montoya Pinilla, 2024). A partir de la inmersión en Rincón Revivido fue posible contrastar estos planteamientos teóricos con la experiencia misma, evidenciando que el tejido materializa, desde la cotidianidad, múltiples dimensiones que convergen con lo expuesto en la literatura.

3.3 Ropa de segunda como una forma de cuidado, confrontación, consciencia y comunidad

La revisión literaria plantea que la venta de ropa de segunda mano constituye una alternativa de aprovechamiento textil con un importante potencial dentro de los principios de economía circular, extendiendo la vida útil mediante reutilización, reparación, mantenimiento, etc. (Pereira et al., 2023). Los dos casos de estudio permiten confirmar esta afirmación, en efecto, desde escenarios distintos, aunque complementarios. En Rincón Revivido, la ropa de segunda mano constituye una alternativa accesible para

consumidores que buscan prendas funcionales sin recurrir permanentemente a la ropa nueva; la circulación de estas prendas evita que piezas todavía aprovechables en la cotidianidad sean descartadas. En Bogoclassics, este principio se fortalece aún más mediante una cuidadosa selección y curaduría de prendas que, posteriormente, son comercializadas, algunas de las cuales son previamente intervenidas por procesos de *upcycling*. Así, la segunda mano deja de representar únicamente la reutilización directa para, como lo plantea Pereira et al. (2023), convertirse en el punto de partida de nuevos ciclos de aprovechamiento textil, como el mantenimiento y la reparación.

Ahora bien, esta práctica también puede entenderse como una manera de romper estigmas y resignificar las materias textiles. La literatura confirma que uno de los principales obstáculos para la expansión de esta práctica continúa siendo el estigma social asociado históricamente a la ropa usada. Persisten imaginarios que la relacionan con la suciedad, las malas energías o la pobreza (RADDAR CKG y GIZ, 2024). En Rincón Revivido se confirma este fenómeno, pues el primer acercamiento a este mercado estuvo atravesado precisamente por esos prejuicios construidos socialmente: «fue enfrentarme a un mundo» (Polo Sánchez, 2026, p. 11). Sin embargo, la experiencia cotidiana de recorrer tiendas, seleccionar prendas y comprender su potencial transformó progresivamente dicha percepción. El consumo dejó de entenderse como una práctica asociada a la necesidad económica para convertirse en una decisión ambiental, estética y consciente. Ahora bien, la resignificación del valor textil constituye un aspecto transversal a las diferentes alternativas de aprovechamiento analizadas.

Tal como se expuso en el apartado dedicado al *upcycling*, estas prácticas permiten recuperar el valor funcional, ambiental, estético e, incluso, simbólico de prendas que, bajo una lógica lineal de consumo, serían descartadas. En el caso de la ropa de segunda mano, esta resignificación no ocurre necesariamente mediante una transformación material de la prenda, sino a través de su recirculación consciente, permitiendo que conserve su utilidad y continúe formando parte del ciclo de uso. En este sentido, resulta pertinente la afirmación de que «en un mercado de segunda mano, cada prenda cuenta una historia única, impregnada de la vida de sus anteriores dueños» (RADDAR CKG y GIZ, 2024, p. 10), idea que se evidenció tanto en Bogoclassics, donde se procura visibilizar el recorrido de cada prenda, como en Rincón Revivido, donde el valor de la ropa dejó de asociarse con su condición de usada para comprenderse desde su potencial de permanencia y aprovechamiento.

Ciertamente, la literatura plantea que la elección de prendas de segunda mano constituye una forma de expresar valores, preferencias y posicionamientos frente al consumo textil, puesto que una prenda de segunda mano, en efecto, puede comunicar tanto sobre quienes somos como sobre quienes queremos ser (RADDAR CKG y GIZ, 2024, p. 4). Este planteamiento converge en ambos emprendimientos, donde la ropa de segunda mano deja de responder únicamente a criterios económicos y pasa a convertirse en una elección consciente que refleja afinidad con la sostenibilidad, el consumo responsable y la economía

circular. Así, al igual que el *upcycling* y el tejido, esta práctica trasciende a la función utilitaria del vestido y se configura como una forma de expresar una determinada manera de habitar el mundo y relacionarse con el entorno.

La triangulación entre la revisión bibliográfica y la inmersión experiencial permite concluir que la venta de ropa de segunda mano constituye mucho más que una estrategia comercial o una alternativa económica de consumo. Tanto Rincón Revivido como Bogoclassics evidencian que esta práctica prolonga la vida útil de las prendas, resignifica el valor material y simbólico del vestido, transforma los imaginarios negativos asociados al consumo de segunda mano y fortalece formas de identidad vinculadas con la economía circular y la responsabilidad ambiental. Asimismo, los casos estudiados amplían los planteamientos de la literatura al mostrar que la circulación de una prenda no depende únicamente del intercambio entre usuarios, sino de una red de actores, saberes y prácticas que permiten recuperar, seleccionar, intervenir, cuidar y volver a poner en movimiento los textiles. Desde esta perspectiva, la venta de ropa de segunda mano se consolida como una práctica cotidiana de aprovechamiento textil que articula dimensiones ambientales, sociales, culturales e identitarias, aportando de manera concreta a la gestión sostenible de los residuos textiles en Bogotá.

3.4 Tejido y Bordado: Habitar el Tiempo en la Continuidad desde las Fibras Textiles

La revisión de literatura plantea que el tejido no constituye únicamente una técnica para elaborar prendas, sino un vínculo educativo que se sostiene a partir de diversos medios pedagógicos de transmitir técnicas artesanales y conocimientos ancestrales de tipo textil entre generaciones (Sánchez Garzón y Montoya Pinilla, 2024, p. 10). La inmersión experiencial en Rincón Revivido permite identificar una convergencia significativa con respecto a esta idea. Aunque la iniciativa se desarrolla en un contexto urbano contemporáneo, el acto de tejer representa la continuidad de saberes ancestrales que han acompañado durante siglos a diferentes comunidades.

El *crochet*, lejos de constituir una técnica de producción artesanal, aparece como una forma de mantener vivo un conocimiento que ha sido trasmitido históricamente y hoy continúa resignificándose desde nuevas oportunidades sensibles, ambientales y sociales. Nuevamente, aquí el tejido entrelaza una relación particular con el tiempo. El tejido enlaza el presente con la memoria cultural de quienes históricamente han encontrado en las fibras, los hilos y las manos una forma de construir identidad; lo mismo sucede con el bordado, cuyas puntadas silenciosas han sobrevivido como lenguajes creativos (Centro Inah Morelos, 2023). Cada puntada reproduce un conocimiento heredado que permanece vigente gracias a su práctica cotidiana, convirtiéndose en una expresión de continuidad cultural. Asimismo, otro de los principales hallazgos del abordaje literario corresponde a la dimensión simbólica del tejido, a propósito de lo cual Mallart Lacruz (2019) afirma que el textil nos habla a través de su entrelazado de historias (p. 125), planteamiento que

encuentra una clara expresión en la experiencia de Rincón Revivido. Esta observación adquiere especial relevancia frente al contexto actual de la moda rápida, pues mientras el modelo predominante promueve ciclos acelerados de compra, uso y descarte, además de la pérdida progresiva de los oficios manuales, el tejido a través de las manos exige un proceso completamente distinto.

Cada puntada requiere tiempo, concentración y paciencia, recuperando valores que tradicionalmente hicieron parte de la memoria colectiva. La prenda deja de ser un producto de consumo inmediato para convertirse en el resultado de un proceso vivido conscientemente. De esta manera, Rincón Revivido, en lo relacionado con el tejido y bordado, puede interpretarse como una forma de resistencia cotidiana y cultural, en la medida en que se preservan conocimientos que, aunque en muchos casos han sido desplazados por la industria y los modelos de consumo masivo, continúan teniendo vigencia e invitan a habitar la creación, valorar el trabajo manual y dialogar con el textil a través del tiempo.

3.5 El quehacer textil como construcción de identidad, territorio y comunidad

La literatura plantea que el vestido constituye una forma de expresar identidad, valores y posicionamiento frente al consumo (Mallart Lacruz, 2019). Este fenómeno, naturalmente, también se observó durante la inmersión experiencial. En Rincón Revivido, la intervención manual de prendas no obedece únicamente a una necesidad funcional, sino al deseo de construir piezas acordes con gustos personales y principios ambientales. Del mismo modo, en Bogoclassics se resignifica el vestido mediante procesos creativos de transformación, que van dirigidos a un público concreto, en cuya posibilidad radica el poder contar nuevas historias a través del arte y la cultura Hip Hop, lo cual habla de una identidad compartida a través del vestido. En ambos casos, el textil deja de ser un objeto de consumo para convertirse en un puente de expresión individual y colectiva.

Ahora bien, con respecto al concepto de soberanía textil (Mallart Lacruz, 2019), en ambos casos se observó que las motivaciones relacionadas con la compra, reparación, transformación, intercambio o producción textil responden a formas conscientes de habitar el territorio y de relacionarse con el medio ambiente. En Rincón Revivido estas formas se construyen desde la cotidianidad doméstica mediante el bordado y la pintura textil. En Bogoclassics dicha soberanía adquiere una dimensión comunitaria, al promover el fortalecimiento de redes sociales sobre el aprovechamiento textil. Durante la inmersión experiencial, esta iniciativa manifestó que una de las principales intenciones consiste en visibilizar la historia que existe detrás de cada prenda, entendiendo que ninguna pieza aparece de manera mágica en el mercado circular. Por el contrario, cada una es el resultado de una red de relaciones sociales y territoriales que atraviesan desde su origen hasta su reutilización, pasando por su primer uso y su eventual transformación. En efecto, entre otras cosas, el proceso relatado por los integrantes de la iniciativa comprende la búsqueda de prendas en diferentes sectores de la ciudad, en medio del contacto con recuperadores o recicladores y comerciantes locales, lo cual, habla de una incursión temporal.

El reconocimiento de espacios, de barrios específicos donde circulan estos materiales, sumado a la vida anterior de cada prenda, habla de la situación de valor histórico que se encuentra detrás. La transformación final representa únicamente la etapa concluyente de un recorrido mucho más amplio, consolidado por una multiplicidad de actores que participan, consciente o inconscientemente, en el entretejido de la cotidianidad a través de la prolongación del ciclo de vida de los textiles.

Desde esta perspectiva, el territorio en medio del cual toman lugar este tipo de prácticas deja de ser un simple escenario físico y se convierte en el espacio material de la cultura, de los saberes, de las personas y las memorias. La prenda no se limita únicamente a poseer un valor comercial, sino que también pasa a albergar sentidos y fuerzas mucho más amplias, como, por ejemplo, cierto peso histórico, simbólico y relacional, cuya realización se ha establecido a partir de todos los vínculos que se entretejieron en el proceso —como si se tratase de un micelio— e hicieron posible su recuperación y resignificación. La experiencia observada permite interpretar que la soberanía textil no solo se manifiesta mediante la autonomía y voluntad de transformar materiales textiles, sino también en el talento de reconocer y fortalecer las redes comunitarias que toman lugar en las geografías correspondientes, en medio de las cuales cobran existencia y desarrollo dichas transformaciones. Así, cada prenda recuperada constituye un punto de encuentro entre diferentes actores del territorio, tal y como lo menciona Mallart Lacruz: espacios comunes de cuidado del territorio (2019), generando una forma de economía circular que no depende exclusivamente de procesos industriales, sino del tejido social que hace posible la circulación de los textiles. Bajo este entendido es posible pensar en ambos casos, Rincón Revivido y Bogoclassics, los cuales materializan cierta apuesta de soberanía textil, en cuyo seno toman forma ciertas posibilidades de cuidado y bienestar tanto del territorio como de las personas y los materiales que lo habitan.

3.6 La Prenda Creada como Construcción Afectiva, Sensibilidad y Emocionalidad

El tejido no conserva únicamente historias materiales relacionadas con la elaboración de la prenda, también conserva historias personales y emocionales que se construyen durante el propio proceso de aprendizaje. Esta propuesta cobra vigencia directa en Rincón Revivido: «en mi experiencia, aprender *crochet* significó modificar la relación con el tiempo, desarrollar paciencia y encontrar un espacio que me permitió gestionar mis emocionalidades en la cotidianidad» (Polo Sánchez, 2026a, p. 5). De esta manera, y basando la idea en lo propuesto por Mallart Lacruz (2019), diríase que el tejido trasciende la historia del objeto elaborado para extenderse a las historias de quienes tejen, las emociones que atraviesan en el proceso y las transformaciones personales que experimentan. Además, todo esto conecta con lo expuesto por Sánchez Garzón y Montoya Pinilla (2024), quienes documentan este medio textil como una herramienta de apoyo emocional en personas con ansiedad y depresión, destacando su capacidad para favorecer la concentración, la creatividad y el bienestar psicológico. De este modo, el tejido se convierte en un ejercicio de regulación emocional.

En Rincón Revivido (Polo Sánchez, 2026a), en medio de los procesos de autoproducción, la ansiedad asociada a la necesidad de inmediatez fue cediendo espacio a una forma distinta de relacionarse con el tiempo, donde el valor del proceso supera la expectativa del resultado inmediato. Con todo, el tejido no constituye únicamente una técnica de autoproducción textil orientada a la gestión de los residuos textiles, puesto que se configura además como una práctica de memoria, cuidado y transformación personal mediante la cual se preservan conocimientos tradicionales, se fortalecen vínculos afectivos con los objetos elaborados y se resignifica la relación entre las personas, la identidad y el tiempo. En Rincón Revivido, el tejido evidencia que la sostenibilidad también puede construirse desde dimensiones culturales y humanas, donde cada puntada no solo prolonga la vida de los materiales, sino que mantiene vivas las historias, los saberes y las formas alternativas de habitar el mundo que hay detrás.

3.7 Sujeto como agente textil de cambio

La literatura plantea que el consumidor tiene una capacidad de incidencia sobre la sostenibilidad del sector textil. Es decir, la transición hacia modelos más sostenibles no depende exclusivamente de las políticas públicas, del sector empresarial o de la industria textil, sino también de la capacidad de los consumidores para asumir un papel activo dentro de la economía circular. En efecto, KPMG y WAS (2021) sostienen que los consumidores constituyen actores de cambio capaces de incidir en la correspondiente transformación mediante prácticas responsables. Bajo este entendido, los hallazgos obtenidos en la inmersión experiencial permitieron observar que la capacidad de incidencia, relativa a la condición de agente textil activo, no se queda solo en el plano conceptual, sino que se materializa en formas concretas de acción dentro de la cotidianidad.

Durante el proceso, por ejemplo, fue posible observar que la práctica de autoproducción textil desarrollada en Rincón Revivido refleja perfectamente este espectro agencial, en medio de un espacio que trasciende largamente la mera confección de prendas para uso personal. Pues la autoproducción mediante el *crochet* comprende procesos conscientes de selección de materiales, producción bajo demanda y apropiación de conocimientos textiles adquiridos de manera autodidacta, los cuales, naturalmente, permiten disminuir la dependencia del consumo convencional y posicionan fácticamente las posibilidades prácticas del anteriormente teorizado *agente textil activo*. Estas acciones evidencian una participación activa del sujeto en la gestión de su propio consumo textil, dejando su lugar de consumidor pasivo y enunciándose como un agente textil activo creador y productor de sus propias prendas de vestir. De manera similar, Bogoclassics representa esta misma capacidad agencial de incidencia sobre el entorno textil, aunque desde una lógica distinta. Efectivamente, aunque no produce prendas desde cero, recupera textiles existentes mediante la selección, el reacondicionamiento, el *upcycling* y la venta de ropa de segunda mano, prolongando su permanencia dentro del sistema de uso antes de convertirse en residuo. Además, las redes sociales y los espacios culturales en los que participa Bogoclassics se convierten en escenarios donde

circulan importantes reflexiones sobre el consumo, la reutilización, la resignificación del valor de la ropa y la construcción de redes comunitarias alrededor del aprovechamiento textil, lo cual amplía la capacidad agencial de esta iniciativa hacia una dimensión más colectiva y social; esto, naturalmente, es entretejer desde lo cotidiano prácticas de aprovechamiento textil y sostenibilidad.

Aunque las estrategias implementadas por ambos casos son diferentes, la información obtenida durante la inmersión experiencial permitió identificar un elemento común: en ambos existe una apropiación consciente del destino de los textiles. Mientras Rincón Revivido interviene en el origen del consumo a través de la autoproducción, Bogoclassics actúa sobre prendas ya existentes para extender su vida útil. En ambos escenarios el sujeto deja de ocupar un lugar exclusivo de consumo pasivo y asume un papel activo en la gestión de los residuos textiles desde su cotidianidad. Los casos de estudio permiten entender ampliamente el concepto de agente textil activo, rebasando por mucho al tradicional concepto de *consumidor responsable*, en tanto que no solo se habla de *consumir de manera consciente y ya*, puesto que los casos analizados muestran sujetos que asumen una responsabilidad directa sobre el destino de los textiles, a propósito del cual son capaces de crear o recuperar. Esta condición y tipo de responsabilidad no se limitan a separar un residuo o disponerlo adecuadamente, sino que implica intervenir su permanencia en el ciclo de la economía circular mediante prácticas que nacen en la cotidianidad, como la autoproducción, el reacondicionamiento, la transformación, etcétera. Además, no contentos con ello, los sujetos aprenden, crean, tejen socialmente y transforman la realidad que los compromete, influyendo tanto en el mundo que ocupa como en los otros que lo acompañan. Diríase, a través de sus prendas teje hilos que conectan con otros, a su vez unen semejantes, que muchas veces, se sienten movidos a ser agentes textiles activos. En consecuencia, el agente textil activo no se alinea directamente con lo que sería un consumidor responsable o consciente, sino que, abarcando un espectro amplio e integral, se reconoce mucho más con lo que podría denominarse un ***gestor cotidiano de aprovechamiento textil***, capaz de intervenir con sus manos el quehacer textil en el marco de la gestión textil y, por ende, la realidad del mundo.

4. CONCLUSIONES

La presente investigación permitió identificar que las principales prácticas de aprovechamiento textil abordadas en la literatura —*upcycling*, autoproducción textil y comercialización de ropa de segunda mano— no constituyen únicamente alternativas técnicas de economía circular, sino también prácticas cotidianas mediante las cuales diferentes actores sociales intervienen activamente en la gestión de los residuos textiles. El estudio evidenció que estas alternativas suelen coexistir y complementarse entre sí, configurando dinámicas de aprovechamiento más complejas que las categorías de aprovechamiento descritas independientemente en la literatura. Esta articulación demuestra que el aprovechamiento textil

constituye un conjunto de prácticas interrelacionadas que fortalecen la circulación de materiales y prolongan la vida útil de las prendas desde distintos frentes.

La investigación también permitió identificar que el valor de las prácticas trasciende ampliamente la dimensión ambiental, pues no se limitan a una secuencia técnica de transformación o circulación de textiles. Tanto la literatura consultada como los estudios de caso evidenciaron que el aprovechamiento textil constituye igualmente un escenario de construcción de identidad, fortalecimiento comunitario, adquisición de conocimiento, preservación de saberes, desarrollo creativo, bienestar emocional y apropiación cultural y territorial. En ambas iniciativas, se observaron motivaciones asociadas con la preocupación ambiental, el interés por resignificar el valor de las prendas, la construcción de formas alternativas de consumo y el deseo de tejer redes de conocimiento y relación con otras personas, generando así espacios de intercambio de saberes y entretejiendo formas de participación alrededor de las estrategias de gestión ambiental. En consecuencia, comprender estas iniciativas únicamente desde su capacidad sobre la gestión de los residuos implicaría desconocer la complejidad social y cultural que las sostiene y que, precisamente, justifica su ejecución en la cotidianidad. El aprovechamiento textil no solo transforma materiales; transforma las relaciones que las personas establecen con los objetos, con el consumo, con el quehacer manual y con el entorno que habitan.

La triangulación entre la revisión literaria y la inmersión experiencial permitió concluir que las prácticas analizadas realizan una contribución significativa a la prolongación del ciclo de vida de los textiles, mediante procesos de reutilización, transformación y recirculación, evitando que materiales todavía aprovechables ingresen prematuramente a los sistemas de disposición final, además de que genera una importante promoción de hábitos de consumo más responsables con el medio ambiente. En consecuencia, estas iniciativas representan mecanismos complementarios a las estrategias convencionales de gestión de residuos sólidos, capaces de contribuir significativamente desde la cotidianidad.

La investigación permitió reconocer al ciudadano y consumidor de a pie como un agente textil activo, capaz de incidir, desde sus posibilidades, decisiones y gestiones cotidianas, en la circulación y aprovechamiento de los textiles. La experiencia de ambas iniciativas demuestra que la gestión sostenible de los residuos textiles también puede construirse al margen de estructuras institucionales formales, desde entornos domésticos, iniciativas independientes y decisiones individuales que, aunque se originan en escalas locales, pueden producir efectos sociales y ambientales de mayor alcance. En ese sentido, el aprovechamiento textil constituye una práctica social que fortalece la cultura ambiental desde la vida cotidiana y demuestra que las transformaciones hacia modelos más sostenibles también pueden entretejerse a pequeña escala.

De igual forma, se identificó que el fortalecimiento y permanencia de iniciativas similares requiere atender las dificultades que atraviesan en su desarrollo, particularmente aquellas relacionadas con los imaginarios culturales asociados a la ropa usada, su posicionamiento y visibilidad, y la permanencia de los emprendimientos en el tiempo. Persisten estigmas que vinculan la ropa de segunda mano con condiciones de necesidad económica, suciedad o baja calidad, a los que se suman las dificultades propias de su posicionamiento comercial. Frente a ello, se reconoce como aprendizaje la necesidad de fortalecer la sensibilización sobre el valor ambiental y social de estas prácticas, así como generar condiciones que favorezcan su visibilidad, continuidad y articulación con otros actores, sin desatender el carácter cotidiano e independiente desde el cual emergen.

5. RECOMENDACIONES

Se recomienda desarrollar investigaciones futuras que amplíen el número de estudios de caso, incorporando diferentes formas de aprovechamiento textil presentes en la ciudad, como talleres comunitarios, colectivos barriales, mercados de intercambio, redes de reparación o iniciativas lideradas por recicladores de oficio, con el fin de comprender transversalmente la diversidad de estrategias existentes y su aporte a la sostenibilidad ambiental, enriqueciendo así la presente línea de investigación, pensamiento y gestión. Desde nuestro campo de estudio, resulta importante seguir en la exploración del potencial de estas prácticas de aprovechamiento textil como complemento a los sistemas convencionales de gestión de residuos, incorporando enfoques interdisciplinares que integren dimensiones ambientales, sociales, culturales e, incluso, metafísicas, sensibles, profundamente humanas.

Se recomienda incentivar procesos de educación ambiental orientados a transformar los imaginarios sociales que aún persisten alrededor de alternativas de aprovechamiento textil como la relativa al uso de ropa de segunda mano. La investigación evidenció que muchas de las barreras que impiden su adopción responden más a factores culturales que a limitaciones técnicas o materiales, razón por la cual resulta conveniente fortalecer procesos pedagógicos que promuevan diferentes formas de entender y vivir el mundo textil desde la cotidianidad.

A partir de los hallazgos obtenidos, se recomienda promover espacios permanentes de articulación entre iniciativas cotidianas de aprovechamiento textil, organizaciones comunitarias, instituciones académicas y entidades públicas —es fundamental vincularse con entidades que demuestren un compromiso auténtico y consciente, en lugar de aquellas que son motivadas únicamente por el reconocimiento y beneficio económico—, con el propósito de favorecer el intercambio de conocimientos, la construcción de redes colaborativas y el fortalecimiento de iniciativas locales que operen independientemente.

Epílogo

Finalmente, se recomienda continuar tejiendo desde lo cotidiano. Esto implica mantener viva la curiosidad por aprender, conocer y comprender el mundo textil más allá de la prenda terminada. Significa acercarse al tejido, al bordado, al *upcycling*, a la ropa de segunda mano y a otras alternativas de aprovechamiento, no solo como actividades manuales y creativas, sino como prácticas que permiten comprender el contexto ambiental, social, cultural e, incluso, político que existe detrás de la industria de la moda, e intervenirlo oportunamente. Cuanto mayor sea el conocimiento sobre estas dinámicas, mayor será también nuestra capacidad como agentes textiles activos para decidir de manera libre cómo queremos relacionarnos con la materia textil.

Asimismo, se invita a cuestionar críticamente los discursos que han convertido el consumo en una medida de prestigio, éxito o reconocimiento social. Con frecuencia, las grandes marcas construyen imaginarios alrededor del estatus, la exclusividad o la pertenencia, invisibilizando los impactos ambientales, sociales y económicos que sostienen sus modelos de producción. Comprender este trasfondo no pretende señalar culpables ni imponer formas únicas de vestir, sino ampliar el horizonte para que las decisiones de consumo respondan cada vez más a convicciones propias y libres que a estrategias de mercado. Estas alternativas de aprovechamiento textil nos enseñan que otra relación con la ropa es posible. Se trata de recuperar el valor del hacer con las manos, del tiempo dedicado a CREAR, reparar o transformar, de los sentires que, al unísono, tejemos con una prenda, del conocimiento que circula entre las personas y las historias que permanecen vivas en el textil que habitamos. En ellas, definitivamente, existe el tiempo como memoria y vida.

Con todo, esta investigación es una invitación a no dejar de aprender. A seguir preguntándonos por aquello que consumimos, por las prácticas que heredamos, por las que decidimos transformar y por las que aún podemos construir colectiva e individualmente. Entretejer desde lo cotidiano significa reconocer que los grandes cambios también brotan de gestos aparentemente pequeños: aprender una técnica artesanal, reparar una prenda, transformar un textil olvidado o compartir ese conocimiento con alguien más. Son acciones que, aunque aparentemente sencillas, poseen una capacidad transformadora desbordante sobre el ambiente, el territorio y nuestro cuerpo entendido como parte del territorio. Quizá allí resida el mayor aprendizaje de este trabajo: comprender que el aprovechamiento textil no solo transforma la materia; también transforma la forma en que habitamos el mundo.💙

6. REFERENTES BIBLIOGRÁFICOS

Alcaldía Mayor de Bogotá. (27 de junio de 2022). *Red Moda Circular: la gran apuesta de Bogotá para disminuir residuos textiles.* https://bogota.gov.co/mi-ciudad/ambiente/red-moda-circular-como-disminuir-los-residuos-textiles-en-bogota

Aponte Escobar, L., Imbajoa Botina, R. A., & Manrique Calderón, A. M. (2019). *Sostenibilidad y acción social con la reutilización de los residuos textiles, elaborados con diferentes técnicas de la empresa Mody Stilo y Rucos de la ciudad de Bogotá.* Corporación Unificada Nacional de Educación Superior (CUN). https://repositorio.cun.edu.co/server/api/core/bitstreams/cb7e2a6e-7d39-4607-a73a-2f0389969aa0/content

Artesanías de Colombia. (s.f.). *Mejoramiento de la calidad y certificación de los productos de artesanos de trece comunidades ubicadas en los departamentos del Atlántico, Antioquia, Boyacá, Caldas, Cauca, Choco, Santander, Sucre y Valle del Cauca.* https://repositorio.artesaniasdecolombia.com.co/bitstream/handle/001/2793/INST-D%202013.%20198.pdf?sequence=1

Artesanías de Colombia. (2022). *Referencia Nacional de Tejedurí*a. https://www.artesaniasdecolombia.com.co/Documentos/Contenido/41684_capitulo_tejeduria_villavicencio_-_meta_diciembre_2022.pdf

Banco de la República. (2025, 20 de noviembre). *Taller de costura y bordado: exploración de técnicas upcycling.* La Red Cultural del Banco de la República. https://www.banrepcultural.org/bucaramanga/actividad/taller-de-costura-y-bordado-exploracion-de-tecnicas-upcycling

Boleaga Ocampo, P. I. & Sandoval-Hernández, F. (2024). *¿El arte de la costura, el hilado, el tejido y el bordado como convivencia violenta?* (Pensamiento), (Palabra)... Y Obra, (32), e21847. https://revistas.upn.edu.co/index.php/revistafba/article/view/21847/14526

Centro Inah Morelos. (2023). *La memoria en hilo y aguja. Suplemento Cultural el Tlacuache / Número1071*.https://inah.gob.mx/images/suplementos/tlacuache/1071/web/20230310_Tlacuache_1071.pdf

Durán, M. M. (2012). *El estudio de caso en la investigación cualitativa*. Revista Nacional de Administración (Universidad Estatal a Distancia), 3(1). 121-134. https://revistas.uned.ac.cr/index.php/rna/article/view/477/372

Estrada Calix, H. G. (2024). *Economía circular: análisis del caso del Grupo Alen en 2020 y perspectivas hacia 2030.* Gestión y liderazgo. 163-169. https://revistap.ejeutap.edu.co/index.php/Gestion/article/view/130

Gamba Muñoz, E. A. (2021). *Análisis de experiencias sobre la comercialización de ropa usada* [Monografía como opción de grado, Universidad de Ciencias Aplicadas y Ambientales]. Repositorio U.D.C.A. https://repository.udca.edu.co/entities/publication/3afd8743-2b51-4275-aa31-dc03a421cc68

García-Salmones Chobotov, L. (2021). *Residuos textiles: diagnóstico y perspectiva de futuro sostenible.* Universidad del País Vasco. https://addi.ehu.es/handle/10810/54300?utm_source

KPMG & Women Action Sustainability. (2021). *La transformación sostenible del sector textil.* https://www.wasaction.com/uploads/conocimiento/informe-was-textil.pdf

Mallart Lacruz, C. (2019). *Upcycling y soberanía textil: metodologías de investigación y prácticas contemporáneas.* Ecología Política, 57: 121-125. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6992844

Martínez Carazo, P. C. (2006). *El método de estudio de caso: estrategia metodológica de la investigación científica*. Pensamiento y gestión (20), 165-193. https://www.redalyc.org/pdf/646/64602005.pdf

Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible. (2024). *Levantamiento de la línea base de materiales y residuos generados por la cadena textil y confección en*

Colombia. https://www.minambiente.gov.co/wp-content/uploads/2025/08/ESTUDIO-DE-LI%CC%81NEA-BASE-TEXTIL-COLOMBIA-ESPAN%CC%83OL.pdf

Pacto Global Red Colombia. (2023). *No más moda insostenible.* Naciones Unidas/Pacto Global. https://www.pactoglobal-colombia.org/news/no-mas-moda-insostenible.html

Pereira, A. M., Ceballos, L. M., & Mejía Gil, M. C. (2023) *Segundas oportunidades para los productos de vestir: motivaciones de compra hacia la ropa usada*. TEC Empresarial 2024, vol. 18, no. 1, pp. 101 – 117. https://www.scielo.sa.cr/pdf/tec/v18n1/1659-3359-tec-18-01-101.pdf

Polo Sánchez, N. G. (2026a). *Diario de observaciones: Rincón Revivido*. Fuente: documento anexo a esta Monografía.

Polo Sánchez, N. G. (2026b). *Inmersión experiencial en Bogoclassics: entrevista y levantamiento de información virtual.* Fuente: documento anexo a esta Monografía.

Quintero Castro, D. C. (2022). *Aporte a la economía circular de la industria de la moda en Colombia, a partir del análisis de la generación de residuos, usos actuales y posibles alternativas de manejo*. https://repositorio.uniandes.edu.co/bitstreams/57cc2d5f-69fe-4c4c-9aef-54c55fa63b59/download

RADDAR CKG & GIZ. (2024). *El mundo de la ropa de segunda mano en el universo del vestir*. https://www.giz.de/en/downloads/giz2024_es_textil-estudio-el-mundo-de-la-ropa-de-segunda-mano.pdf

Sánchez Garzón, E. I., & Montoya Pinilla, E. S. (2024). *Diseño de proyecto con estrategias de e-commerce para dinamizar la exportación de artesanías upcycling de tejidos*. https://repository.uniminuto.edu/server/api/core/bitstreams/98d1923f-5d92-4cbe-86b3-5aabab37e15b/content

Suárez Castro, R. M., y Linares Romero, L. L. (2025). *Análisis del desecho y tratamiento de residuos textiles posconsumo en Bogotá.* Luna Azul, 61, 10-30. https://revistasojs.ucaldas.edu.co/index.php/lunazul/article/view/11379/8151

UNEP/PNUMA Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente. (29 de marzo de 2023). *Las ciudades apuestan por la filosofía de "cero desechos" en medio de diluvios de basura*. https://www.unep.org/es/noticias-y-reportajes/reportajes/las-ciudades-apuestan-por-la-filosofia-de-cero-desechos-en-medio

ANEXOS

Los anexos reúnen los registros derivados del proceso de inmersión experiencial desarrollado en las dos iniciativas seleccionadas para el estudio de caso. Estos corresponden al diario de campo de Rincón Revivido y a la entrevista semiestructurada realizada a Bogoclassics, incluyendo su respectiva transcripción. Estos documentos contienen los registros y testimonios que sirvieron como fuente primaria para la caracterización, análisis y triangulación desarrollados en el presente trabajo.

a) Diario de Observaciones Rincón Revivido

Registro de las observaciones, experiencias y reflexiones obtenidas durante el proceso de inmersión experiencial en Rincón Revivido. El documento recoge las prácticas de aprovechamiento textil observadas, así como las experiencias y reflexiones de la investigadora en su doble condición de participante y sujeto de estudio.

b) Inmersión Experiencial en Bogoclassics: Entrevista y Levantamiento de Información Virtual.

Entrevista realizada a los integrantes de Bogoclassics y su correspondiente transcripción. El documento recoge información relacionada con las prácticas de comercialización de ropa de segunda mano, *upcycling*, procesos de trabajo, motivaciones, dinámicas y dificultades identificadas en la iniciativa.